

ISAÍAS 9

Bosquejo

Isaías 9:1-7	Qué gozo se experimentará en medio de las aflicciones, debido al reinado y nacimiento de Cristo.
Isaías 9:8-12	Los juicios sobre Israel por su orgullo,
Isaías 9:13-17	por su hipocresía,
Isaías 9:18-21	y por su impenitencia.

TEXTO BÍBLICO

(Cuadro comparativo del texto bíblico en diferentes versiones)

El Comentario Bíblico Adventista basa su desarrollo en la versión Reina – Valera (revisión de 1960)

Vs.	Reina Valera 1960 (RVR60)	Reina Valera 1995 (RVR95)	Nueva Versión Internacional (NVI)	Dios Habla Hoy (DHH)	La Biblia de Jerusalén (BJ)
1	Mas no habrá siempre oscuridad para la que está ahora en angustia, tal como la aflicción que le vino en el tiempo que livianamente tocaron la primera vez a la tierra de Zabulón y a la tierra de Neftalí; pues al fin llenará de gloria el camino del mar, de aquel lado del Jordán, en Galilea de los gentiles.	Mas no habrá siempre oscuridad para la que está ahora en angustia, tal como la aflicción que le vino en el tiempo en que livianamente tocaron la primera vez a la tierra de Zabulón y a la tierra de Neftalí; pues al fin llenará de gloria el camino del mar, de aquel lado del Jordán, en Galilea de los gentiles.	A pesar de todo, no habrá más penumbra para la que estuvo angustiada. En el pasado Dios humilló a la tierra de Zabulón y a la tierra de Neftalí; pero en el futuro honrará a Galilea, tierra de paganos, en el camino del mar, al otro lado del Jordán.	y el oprimido no podrá escapar. Al principio, Dios humilló a Galilea, tierra de Zabulón y de Neftalí, región vecina a los paganos, que se extiende desde el otro lado del Jordán hasta la orilla del mar; pero después le concedió mucho honor.	El pueblo que andaba a oscuras
2	El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos.	El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; a los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos.	El pueblo que andaba en la oscuridad ha visto una gran luz; sobre los que vivían en densas tinieblas la luz ha resplandecido.	El pueblo que andaba en la oscuridad vio una gran luz; una luz ha brillado para los que vivían en tinieblas.	vio una luz grande. Los que vivían en tierra de sombras, una luz brilló sobre ellos. Acrecentaste el regocijo, hiciste grande la alegría. Alegría por tu presencia, cual la alegría en la siega, como se regocijan repartiendo botín.
3	Multiplicaste la gente, y aumentaste la alegría. Se alegrarán delante de ti como se alegran en la siega, como se gozan cuando reparten despojos.	Multiplicaste la gente y aumentaste la alegría. Se alegrarán delante de ti como se alegran en la siega, como se gozan al repartirse un botín.	Tú has hecho que la nación crezca; has aumentado su alegría. Y se alegran ellos en tu presencia como cuando recogen la cosecha, como cuando reparten el botín.	Señor, has traído una gran alegría; muy grande es el gozo. Todos se alegran delante de ti como en tiempo de cosecha, como se alegran los que se reparten grandes riquezas.	Porque el yugo que les pesaba y la pinga de su hombre - la vara de su tirano - has roto, como el día de Madián.
4	Porque tú quebraste su pesado yugo, y la vara de su opresor, como en el día de Madián.	Porque tú quebraste su pesado yugo, la vara de su hombre y el cetro de su opresor, como en el día de Madián.	Ciertamente tú has quebrado, como en la derrota de Madián, el yugo que los oprimía, la barra que pesaba sobre sus hombros, el bastón de mando que los subyugaba.	Porque tú has destruido la esclavitud que oprimía al pueblo, la opresión que lo afligía, la tiranía a que estaba sometido. Fue como cuando destruiste a Madián.	Porque toda bota que tacaña con ruido, y el manto rebozado en sangre serán para la quema, pasto del fuego.
5	Porque todo calzado que lleva el guerrero en el tumulto de la batalla, y todo manto revolcado en sangre, serán quemados, pasto del fuego.	Porque todo calzado que lleva el guerrero en el tumulto de la batalla y todo manto revolcado en sangre, serán quemados, serán pasto del fuego.	Todas las botas guerreras que resonaron en la batalla, y toda la ropa teñida en sangre serán arrojadas al fuego, serán consumidas por las llamas.	Las botas que hacían resonar los soldados, y los vestidos manchados de sangre, serán quemados, destruidos por el fuego.	Porque una criatura nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. Estará el señorío sobre su hombre, y se llamará su nombre "Maravilla de Consejero", "Dios Fuerte", "Siempre Padre", "Príncipe de Paz".
6	Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombre; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.	Porque un niño nos ha nacido, hijo nos ha sido dado, y el principado sobre su hombre. Se llamará su nombre "Admirable consejero", "Dios fuerte", "Padre eterno", "Príncipe de paz".	Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros, y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.	Porque nos ha nacido un niño, Dios nos ha dado un hijo, al cual se le ha concedido el poder de gobernar. Y le darán estos nombres: Admirable en sus planes, Dios invencible, Padre eterno, Príncipe de la paz.	Grande es su señorío, y la paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su reino, para restaurarlo y consolidarlo por la equidad y la justicia. Desde ahora y hasta siempre, el celo de Yahvé Sebaot hará eso.
7	Lo dilatado de su imperio	Lo dilatado de su imperio	Se extenderán su soberanía	Se sentará en el trono de Da-	Una palabra ha proferido el

	y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.	y la paz no tendrán límite sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.	nía y su paz, y no tendrán fin. Gobernará sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo y sostenerlo con justicia y rectitud desde ahora y para siempre. Esto lo llevará a cabo el celo del Señor Todopoderoso.	vid; extenderá su poder real a todas partes y la paz no se acabará;	Señor en Jacob, y ha caído en Israel.
8	El Señor envió palabra a Jacob, y cayó en Israel.	El Señor lanzó una palabra contra Jacob, y ella ha caído en Israel.	El Señor ha enviado su palabra; la ha enviado contra Jacob, ¡ya cae sobre Israel!	su reinado quedará bien establecido, y sus bases serán la justicia y el derecho desde ahora y para siempre. Esto lo hará el ardiente amor del Señor todopoderoso.	Sabedlo, el pueblo todo, Efraín y habitantes de Samaría, los que con arrogancia y valentía dicen:
9	Y la sabrá todo el pueblo, Efraín y los moradores de Samaría, que con soberbia y con altivez de corazón dicen:	La conocerá todo el pueblo, Efraín y los moradores de Samaría, que con soberbia y con altivez de corazón dicen:	De esto se entera todo el pueblo —Efraín y los habitantes de Samaría—, todos los que dicen con orgullo y con altivez de corazón:	El Señor ha enviado un mensaje a Israel, al pueblo de Jacob;	"Los ladrillos han caído, pero de sillar edificaremos; los sicómoros fueron talados, pero por cedros los cambiaremos."
10	Los ladrillos cayeron, pero edificaremos de cantería; cortaron los cabrahigos, pero en su lugar pondremos cedros.	"Los ladrillos cayeron, pero edificaremos de cantería; cortaron los sicómoros, pero en su lugar pondremos cedros".	«Si se caen los ladrillos, reconstruiremos con piedra tallada; si se caen las vigas de higuera, las repondremos con vigas de cedro.»	todo el pueblo de Efraín, que vive en Samaría, lo ha entendido. Ellos dicen con orgullo y altanería:	Pues bien, Yahvé ha dado ventaja a su adversario, Rason, y azuzó a sus enemigos:
11	Pero Jehová levantará los enemigos de Rezín contra él, y juntará a sus enemigos;	Pero Jehová levantará a los enemigos de Rezín contra él. Juntará a sus enemigos:	Pero el Señor ha fortalecido a los adversarios de Rezín; ha incitado a sus enemigos.	"Se han caído los ladrillos, pero vamos a construir con piedra. Han cortado las vigas de sicómoro, pero las vamos a cambiar por madera de cedro."	Aram por delante y los filisteos por detrás, devoraron a Israel a boca llena. Con todo eso no se ha calmado su ira, y aún sigue su mano extendida.
12	del oriente los sirios, y los filisteos del poniente; y a boca llena devorarán a Israel. Ni con todo eso ha cesado su furor, sino que todavía su mano está extendida.	del oriente, los sirios, y los filisteos del poniente; y a boca llena devorarán a Israel. Ni con todo eso ha cesado su furor, sino que todavía su mano está extendida.	Los sirios en el este y los filisteos en el oeste se comieron a Israel de un solo bocado. A pesar de todo esto, la ira de Dios no se ha aplacado; ¡su mano aún sigue extendida!	El Señor ha hecho venir terribles enemigos; él mismo les ha ordenado atacar:	Pero el pueblo no se volvió hacia el que le castigaba, no buscaron a Yahvé Sebaot.
13	Pero el pueblo no se convirtió al que lo castigaba, ni buscó a Jehová de los ejércitos.	Pero el pueblo no se convirtió al que lo castigaba ni buscó a Jehová de los ejércitos.	Pero el pueblo no ha querido reconocer al que lo ha castigado; no ha buscado al Señor Todopoderoso.	por oriente, los sirios; por occidente, los filisteos. De un bocado se tragarón a Israel.	Por eso ha cercenado Yahvé a Israel cabeza y cola, palmera y junco, en un mismo día.
14	Y Jehová cortará de Israel cabeza y cola, rama y caña en un mismo día.	Y Jehová, en un mismo día, cortará de Israel cabeza y cola, rama y caña.	Por eso en un mismo día el Señor le cortará a Israel la cabeza y la cola, la palmera y el junco.	Sin embargo, la ira del Señor no se ha calmado; él sigue amenazando todavía.	El anciano y honorable es la cabeza, y el profeta impostor es la cola.
15	El anciano y venerable de rostro es la cabeza; el profeta que enseña mentira, es la cola.	El anciano y venerable de rostro es la cabeza; el profeta que enseña mentira es la cola.	La cabeza son los ancianos y la gente de alto rango; la cola son los profetas, maestros de mentiras.	Pero el pueblo no se volvió a Dios, que lo castigaba; no buscó al Señor todopoderoso.	Los directores de este pueblo han resultado desviados, y sus dirigidos, extraviados.
16	Porque los gobernadores de este pueblo son engañadores, y sus gobernados se pierden.	Porque los gobernadores de este pueblo son engañadores y sus gobernados se pierden.	Los guías de este pueblo lo han extraviado; los que se dejan guiar son confundidos.	Entonces el Señor trató al reino de Israel como quien corta a un animal la cola y la cabeza, como quien derriba palmeras y juncos por igual. ¡Todo esto en un solo día!	Por eso, de sus jóvenes no se apiadará el Señor, con sus huérfanos y viudas no tendrá misericordia, pues todos son impíos y malvados, y toda boca profiere majadería. Con todo eso no se ha calmado su ira, y aún sigue su mano extendida.
17	Por tanto, el Señor no tomará contentamiento en sus jóvenes, ni de sus huérfanos y viudas tendrá misericordia; porque todos son falsos y malignos, y toda boca habla despropósitos. Ni con todo esto ha cesado su furor, sino que todavía su mano está extendida.	Por tanto, el Señor no tomará contentamiento en sus jóvenes, ni de sus huérfanos y viudas tendrá misericordia; porque todos son falsos y malignos, y toda boca habla despropósitos. Ni con todo esto ha cesado su furor, sino que todavía su mano está extendida.	Por eso no se complacerá el Señor en los jóvenes, ni se apiadará de huérfanos y viudas, porque todos ellos son impíos y malvados; sus labios profieren necedades. A pesar de todo esto, la ira de Dios no se ha aplacado; ¡su mano aún sigue extendida!	(La cabeza representa a los ancianos y los jefes; la cola, a los profetas que enseñan mentiras).	Porque ha ardidido como fuego la maldad, zarza y espino devora, y va a prender en las espesuras del bosque: ya se estiran en columna de humo.
18	Porque la maldad se encendió como fuego, car-	Porque la maldad, encendida como un fuego,	La maldad arde como un fuego que consume zarzas	Los jefes han extraviado a este pueblo, y los que buscaban	Por el arrebató de Yahvé la tierra ha sido quemada, y es

	dos y espinos devorará; y se encenderá en lo espeso del bosque, y serán alzados como remolinos de humo.	cardos y espinos devorará. Se encenderá en lo espeso del bosque, y serán alzados como remolinos de humo.	y espinos, que incendia la espesura del bosque y sube luego, como torbellino, en una columna de humo.	un guía se perdieron.	el pueblo como pasto de fuego; nadie tiene piedad de su hermano,
19	Por la ira de Jehová de los ejércitos se oscureció la tierra, y será el pueblo como pasto del fuego; el hombre no tendrá piedad de su hermano.	Por la ira de Jehová de los ejércitos se oscurece la tierra, y el pueblo es como pasto del fuego. El hombre no tiene piedad de su hermano.	Por la ira del Señor Todopoderoso arderá en fuego la tierra. Y el pueblo será el combustible: ¡Nadie se compadecerá de su hermano!	Por eso el Señor no tuvo compasión de los jóvenes, ni misericordia de los huérfanos y las viudas. Porque el pueblo entero es impío y perverso y todos dicen disparates. Sin embargo, la ira del Señor no se ha calmado; él sigue amenazando todavía.	corta a diestra y queda con hambre, come a siniestra y no se sacia; cada uno se come la carne de su brazo.
20	Cada uno hurtará a la mano derecha, y tendrá hambre, y comerá a la izquierda, y no se saciará; cada cual comerá la carne de su brazo;	Cada uno devora a la derecha y tiene hambre; come a la izquierda y no se sacia. Cada cual come la carne de su prójimo:	Unos comerán lo que esté a su mano derecha, pero se quedarán con hambre; otros comerán lo que esté a su izquierda, pero no quedarán satisfechos. ¡Se comerán a sus propios hijos!	---	Manasés devora a Efraín, Efraín a Manasés, y ambos a una van contra Judá. Con todo eso no se ha calmado su ira, y aún sigue su mano extendida.
21	Manasés a Efraín, y Efraín a Manasés, y ambos contra Judá. Ni con todo esto ha cesado su furor, sino que todavía su mano está extendida.	Manasés devora a Efraín y Efraín a Manasés, y ambos se levantan contra Judá. Pero ni con todo esto ha cesado su furor, sino que todavía su mano está extendida.	Manasés se comerá a Efraín, y Efraín a Manasés, y los dos juntos atacarán a Judá. A pesar de todo esto, la ira de Dios no se ha aplacado; ¡su mano aún sigue extendida!	Manasés destruye a Efraín, y Efraín a Manasés, y ambos se lanzan contra Judá. Sin embargo, la ira del Señor no se ha calmado; él sigue amenazando todavía.	---
	© 1960 Soc. Bíblicas Unidas	© 1995 Soc. Bíblicas Unidas	© 1973, 1978, 1994 International Bible Society	© 1994, 2002 Sociedades Bíblicas Unidas	© 1976 3era. Edición

Comentario Bíblico

Versículo 1.

Oscuridad.

- En la Biblia hebrea, Isaías 9:1 es Isaías 8:23. Los vers. 1-7 del cap. 9 están estrechamente relacionados con los últimos versículos del cap. 8, en los cuales se presenta un cuadro de extrema angustia y oscuridad. En tiempos de Isaías, los ejércitos de Asiria acarrearón angustia y "oscuridad" (cap. 9:2) sobre Zabulón y Neftalí, dos de las tribus que estaban más al norte de Israel. Isaías se dio cuenta de que esto había ocurrido como resultado de la oscuridad espiritual, y con visión profético contempla la "gran luz" (vers. 2, 6-7) que disiparía las tinieblas del alma humana (Juan 1:4-9; 8:12; 9:5). Las mismas regiones que una vez vieron tanta angustia, contemplarían una revelación de gloria y luz. Se presenta aquí la descripción de la venida del Mesías al mundo, con su mensaje de vida y esperanza. Sobre un mundo envuelto en tinieblas (El Deseado de todas las gentes, pp. 25-26) se levantará el Sol de justicia, que traerá salvación en sus alas (Malaquías 4:2).

Zabulón.

- Cuando Isaías escribió estas palabras la tierra de Israel estaba en grandes apuros, sobre todo en las zonas fronterizas al norte y al este, porque Tiglat-pileser III había invadido su territorio y tomado a "Cedes, Hazor, Galaad, Galilea y toda la tierra de Neftalí; y los llevó cautivos a Asiria" (2 Reyes 15:29).

Llenaré de gloria.

- Así como aquí se hace resaltar el contraste entre la "aflicción" y la "gloria", en el vers. 2, se hace notar el contraste entre las "tinieblas" y la "gran luz".

El camino del mar.

- Los caminos importantes eran designados antiguamente con nombres descriptivos (Números 21:22; Deuteronomio 1:2; ver comentario de Números 20:17; Deuteronomio 2:27). Suele identificarse al "camino del mar" con la famosa ruta de caravanas que iba desde Damasco y las regiones allende el Jordán, pasando por Galilea, hasta el Mediterráneo (ver comentario de Marcos 2:14). Otros han pensado que el "camino del mar" era la ruta costera que iba hacia el norte, a Tiro y Sidón.

Galilea de los gentiles.

- La ciudad de Cedes que se menciona en 2 Reyes 15:29 estaba en Galilea, y era una de las ciudades de refugio (Josué 20:7; 21:32). En los días de Salomón, el distrito de Galilea se extendía hasta la región de Tiro (1 Reyes 9:11). El nombre "Galilea" significa "círculo" o "circuito". En tiempos del Nuevo Testamento, Galilea comprendía un territorio algo mayor que el que tenía anteriormente. Se la llamaba "Galilea de los gentiles" porque siempre vivían allí habitantes de varias nacionalidades, de los cuales sólo una pequeña parte eran judíos. Pero esta región estaba vinculada con el mundo por los caminos que llevaban a Damasco, al Eufrates, a Mesopotamia, a Tiro, al Asia Menor y a Europa, por el norte; y a Samaria y Judea y Egipto, por el sur. En esta región, fácilmente accesible al mundo, Jesús pasó buena parte de su ministerio en favor de la humanidad.

Versículo 2.

Gran luz.

- El pueblo de Galilea, que vivía en una oscuridad tan impenetrable, vería repentinamente una gran luz (Juan 1:4-9). Los pensamientos del profeta fueron dirigidos a la venida del Mesías al mundo. Estas palabras se cumplieron al comienzo del ministerio público de Cristo en Galilea (ver comentario de Mateo 4:12-16). Desde el cautiverio de las diez tribus en 723 / 722 a.C., Galilea estuvo literalmente en oscuridad, sometida a poderes extranjeros y privada del ministerio de sacerdotes o de profetas, hasta que vino el Mesías.

Versículo 3.

Aumentaste la alegría.

- El profeta presenta aquí el cuadro de días más brillantes y felices, cuando el Mesías viniera a su pueblo, portando gozo y paz. Este pueblo aumentaría su número (Isaías 26:15; Ezequiel 36:10-11), y su felicidad se multiplicaría.

Se alegran en la siega.

- En los países agrícolas, la época más feliz del año es la temporada de la cosecha. Los hebreos celebraban en el otoño la fiesta de los tabernáculos, una ocasión de gran alegría y acción de gracias (Nehemías 8:17). Se regocijaban porque sabían que Dios estaba con ellos (Filipenses 3:1; 4:4). Cristo vino a proclamar paz y alegría a los hombres (Isaías 61:3; Lucas 2:13-14).

Versículo 4.

Quebraste su pesado yugo.

- Cristo vino a destruir las ataduras del pecado y a librar a los hombres de la opresiva carga de culpabilidad y ansiedad que tanto pesaba sobre ellos (Isaías 61:1-2; ver comentario de Lucas 4:18-19; Mateo 11:28-30).

El día de Madián.

- Durante la época de los jueces, Israel estuvo muchas veces bajo el yugo del opresor; pero finalmente cada vez era liberado por un héroe nacional (tomo II, pp. 47-52). Gedeón obtuvo una gran victoria sobre una hueste abrumadora; quebrantó el poder de los madianitas y libertó a su pueblo (Jueces 7:19-25).

Versículo 5.

Porque todo calzado.

- En este versículo se presenta un cuadro de lucha, derramamiento de sangre, tumulto, agitación y muerte, pero también de victoria final y de obliteración de los restos de la batalla. La antigua lucha entre las fuerzas del bien y del mal llegará a su culminación con la gran batalla de Armagedón, preludio del reinado eterno del Mesías (Apocalipsis 16:14, 16; 19:11-19; cf. Salmo 46:6-9; 76:2-3; Isaías 63:1-6; Ezequiel 38:21-22; 39:9; Joel 3:11, 16; Zacarías 9:9-10; 14:13).

Versículo 6.

Nos es nacido.

- Isaías concluye su anuncio de la futura era de paz con una notable profecía acerca del gran Príncipe de paz. En este mundo nunca se logrará la paz mediante los esfuerzos de los hombres. En su descripción del futuro Rey de esta tierra, el cual reinará en justicia y santidad, Isaías emplea términos que no pueden aplicarse a ningún gobernante terrenal.

Indudablemente no hay sino una Persona en todo el universo a la cual pueda aplicarse completa y adecuadamente la descripción aquí presentada. Esa Persona es Cristo. En ningún otro pasaje de la Biblia se encuentra la excelencia de pensamiento, la hermosura de expresión o la intensidad del sentimiento que se encuentran aquí en la descripción del Salvador y futuro Rey del mundo. En verdad, Isaías había contemplado una visión del Señor de gloria cuando escribió estas palabras. La mano de Dios estaba sobre él y un ángel guió su pluma, cosa que también ocurrió en el caso de otros autores del Antiguo Testamento. En el Salmo 110 se presenta a Cristo como el Rey que habría de venir, que sería "sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec". En el Salmo 2 se representa a Cristo como el que quebranta las naciones con vara de hierro. En el Salmo 45 aparece cabalgando en majestad.

El principado.

- Cristo gobernará en todo el cielo y en toda la tierra (Daniel 2:44-45; Mateo 25:31; 28:18; Lucas 1:32-33; 1 Corintios 15:25; cf. Salmo 110:1; Filipenses 2:10; Apocalipsis 11:15).

Admirable, Consejero.

- Mejor, "maravilloso consejero" (NC) (cap. 11:2-3; 25:1; 28:29). Este nombre encierra la idea de sabiduría, bondad y consideración. Es un nombre que suscitaría el arrobamiento, la adoración y la alabanza de todos los habitantes del cielo y de la tierra, y de todo el universo (Filipenses 2:9-11; Apocalipsis 5:12-13).

Dios fuerte.

- Jesús, el Hijo, no es menos Dios que el Padre. Desde los días de la eternidad fue uno con el Padre (Salmo 90:2; Proverbios 8:22-30; Miqueas 5:2; Juan 1:1; 14:9, 11; El Deseado de todas las gentes, p. 11).

Padre eterno.

- Así como Dios el Padre es eterno, así también lo es Cristo. Isaías lo llama Padre, porque en un sentido especial es Padre de toda la humanidad, pues es el Creador del hombre y del mundo (Juan 1:3; Efesios 3:9; Colosenses 1:16;

Hebreos 1:2; cf. Génesis 1:26). Sólo la palabra "Padre" expresa plenamente el amor y el cuidado de Jesús para con sus hijos. Cuando Cristo reine lo hará como un padre para su pueblo (Isaías 22:21-22; cf. Apocalipsis 3:7).

☞ *Príncipe de paz.*

- Ver Zacarías 9:9-10; Efesios 2:14. La paz sólo viene con la justicia (Isaías 32:17-18), y Jesús es el Rey justo (Jeremías 23:5-6; 33:15-16) que imputa e imparte su propia justicia a los hombres. Vino al mundo para impartir paz (Lucas 2:14; Juan 14:27; cf. Filipenses 4:7).

☞ **Capítulo 7.**

☞ *Su imperio.*

- Daniel predijo que el reino de Cristo despedazará a todos los reinos de la tierra "y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre" (Daniel 2:44; cf. Apocalipsis 11:15). El ángel Gabriel afirmó que "su reino no tendrá fin" (Lucas 1:33).

☞ *El trono de David.*

- David fue un símbolo de Cristo, y mediante Cristo el trono de David será establecido para siempre (Génesis 49:10; 2 Samuel 7:11-13; Salmo 89:3-4, 29, 36; 132:11-12; Jeremías 23:5; 33:17; Lucas 1:32; ver comentario de Deuteronomio 18:15; 1 Crónicas 28:7; Mateo 1:1).

☞ *En juicio y en justicia.*

- O también "por la equidad y la justicia" (BJ). (Ver cap. 11:4-5; 16:5.)

☞ *El celo.*

- ¿Por qué hará todo esto Jehová? Lo impulsa un celo santo y ardiente; lo mueve el espíritu del amor. El suyo es un amor que no puede permanecer inactivo, un amor que cuando piensa en los perdidos en el pecado lo impulsa a realizar obras de gracia y de gloria. No hay mayor poder que el amor, no hay nada que pueda mover al hombre a mayor sacrificio o más esforzado servicio. El amor de Cristo, que todo lo abarca, impulsa a los hombres a gobernar con un espíritu de servicio altruista, "en juicio y en justicia".

☞ **Versículo 8.**

☞ *A Jacob.*

- Según se ve claramente en el contexto (vers. 9-17), el mensaje que se presenta a continuación iba dirigido "contra Jacob" (NC, VM), como presagio del castigo divino. Con este versículo comienza una nueva sección que llega hasta el cap. 10:4, en la cual el Señor reprende a la nación de Israel. La visión del Rey que reinará en gloria ha concluido, y el profeta vuelve su atención a los problemas de la situación inmediata. Esto ocurre en la misma época en que fueron escritos los capítulos anteriores, porque Rezín de Siria aún vivía (vers. 11); por lo tanto, el mensaje debe haberse presentado entre los años 735-732 a. C., fecha cuando murió Rezín.

☞ *En Israel.*

- En este versículo se nombra a Jacob y a Israel. El mensaje del cap. 9:8-10:4 se dirige en primera instancia contra las diez tribus rebeldes, a las cuales generalmente se llama Efraín o Samaria (cap. 9:9, 21). Pero en el vers. 14 es muy probable que se emplee la palabra "Israel" para designar a la nación del norte. En el vers. 8, ¿se refiere Israel a la nación del norte, y Jacob a la del sur, es decir a Judá? Si así fuera, debe entenderse que el Señor envió este mensaje por medio de Judá a Israel. Por otra parte, en un sentido más general, Isaías muchas veces emplea los términos Jacob e Israel para representar a todo el pueblo escogido de Dios (cap. 10:20-22; 27:6; 29:23; 40:27; 41:8, 14; 43:1, 22, 28; 44:5; 46:3; 48:1, 12; 49:6). Después de la caída final del reino del norte se emplean por lo general ambos términos para designar a Judá.

☞ **Capítulo 9.**

☞ *Efraín.*

- El Señor había afirmado que Efraín y Siria no tendrían éxito en su campaña contra Judá (cap. 7:4-7). Ya habían experimentado algunos reveses, pero Peka, rey de Israel, todavía estaba decidido a continuar atacando al reino de Judá.

☞ *Altivez de corazón.*

- Con perversa arrogancia, Peka rehusó aceptar las advertencias pronunciadas por Isaías, y decidió llevar a cabo lo que había maquinado en contra de Acáz.

☞ **Versículo 10.**

☞ *Edificaremos.*

- Isaías se refiere aquí al fracaso anterior de Peka, quien ahora hacía planes de recuperar lo perdido (cap. 7:1). Es como si se hubiera demolido un edificio de ladrillos y Peka se propusiera edificarlo de nuevo, pero con piedras. Los "cabrahigos" ("sicómoro", Lucas 17:6; 19:4) fueron cortados, pero Peka los reemplazaría con cedros, más caros y más durables (1 Reyes 10:27). Estaba demostrando su perversidad y abierto desafío contra la voluntad divina.

☞ **Versículo 11.**

☞ *Los enemigos.*

- Jehová enviaría a los asirios, enemigos de Rezín, contra Israel. Ver 2 Reyes 15:29, en donde se relata el ataque de Tiglat-pileser contra Peka.

Versículo 12.

Los sirios.

- En este momento Siria y Efraín estaban aliados contra Judá (cap. 7:12), pero el Señor prometió hacer que los sirios se volvieran contra Israel, su enemigo tradicional. Las alianzas entre las naciones del Cercano Oriente eran transitorias, y el aliado de hoy podía transformarse en acérrimo enemigo al día siguiente. Los sirios atacarían por el "oriente" y los filisteos por el "poniente". El hebreo dice: "Aram por delante y los filisteos por detrás" (BJ). Debe recordarse que los hebreos señalaban las direcciones desde el punto de vista de uno que mira hacia la salida del sol: el este quedaba delante, el oeste detrás, el sur a la derecha. Los sirios vendrían desde el norte y el este; los filisteos desde el sur y el oeste. En cuanto a direcciones cardinales, ver comentario de Génesis 29:1; Éxodo 3:1; Números 3:23).

Todavía su mano está extendida.

- Compárese con Éxodo 7:19; 8:5; etc.; Isaías 5:25, donde se emplea la misma expresión en relación con otros castigos. Jehová ya había castigado a Israel, pero su mano estaba extendida como si fuera a herir de nuevo a la nación. Tiglat-pileser III tomó grandes porciones de Israel, pero no lo destruyó. El asedio de Salmanasar V, aún futuro en ese momento, acabaría por completo con la nación.

Versículo 13.

No se convirtió.

- Dios había enviado sus castigos, no para destruir sino para inducir al pueblo al arrepentimiento; pero ellos no aceptaron sus mensajes de reprensión, y siguieron en su maldad y perversidad. Por eso seguirían inevitablemente castigos adicionales y, aun más severos.

Lo castigaba.

- Cf. comentario del cap. 1:5-6.

Versículo 14.

Cortará de Israel.

- Puesto que Israel no se arrepintió, el Señor no tuvo más remedio que enviar más castigos, los cuales cortarían de Israel "cabeza y cola" (ver comentario del vers. 13). La nación sería totalmente destruida, y los castigos caerían especialmente sobre los que habían hecho descarriar a la nación (vers. 16).

Rama y caña.

- Es probable que la "rama" sea la de la majestuosa palmera, empleada para representar a los gobernantes y príncipes del país. La "caña" podría referirse a los que fingían humildad (cap. 58:5), o a los falsos profetas (cap. 9:14-15).

Versículo 15.

El anciano.

- Cf. cap. 3:2-3. Entre los destacados dirigentes de la nación había príncipes, jueces, funcionarios civiles y jefes militares. El castigo venidero afectaría a éstos de una manera especialmente severa.

Que enseña mentira.

- En toda la nación no había gente más despreciable que aquellos cuya responsabilidad era proporcionar dirección espiritual, pero que conducían al pueblo por los caminos del error y de la necedad. Isaías no escatimó palabras al presentarles sus mensajes de reprensión (cap. 28:7; 29:9-10).

Versículo 16.

Son engañadores.

- Mejor, "le han descarriado" (BJ). Las naciones deben tener dirigentes, pero los caudillos algunas veces conducen por caminos equivocados. Muchas naciones se han arruinado porque sus dirigentes han descarriado al pueblo. El que aspira a ser dirigente debería considerar con seriedad la pesada responsabilidad que acompaña al liderazgo. La suerte de la nación depende de su consejo y ejemplo. Israel fracasó porque sus dirigentes descarriaron al pueblo.

Versículo 17.

No tomará contentamiento.

- El rollo 1QIs^a dice "no se apiadará" lo mismo la BJ, lo cual parece armonizar mejor con el contexto.

Falsos.

- "Impíos" (BJ). Cuando Israel sucumbió, el pueblo se encontraba totalmente entregado al mal. Todavía profesaban religiosidad, pero abiertamente se regocijaban en la iniquidad. Todas las clases sociales estaban implicadas en el mal, y todos sufrirían, desde los jóvenes hasta los ancianos. Cuando la iniquidad llegó a ese punto, la justicia exigió que cayera el castigo.

Versículo 18.

Se encendió como fuego.

- Esta es una impresionante descripción de los efectos finales de la iniquidad. El pecado mata, pero nunca cura. La impiedad quema creando cenizas y desolación, pero nunca repara ni construye. Los cardos y espinos, aptos sólo


para ser destruidos, simbolizan la iniquidad prevaleciente entre la gente (cap. 5:6; 7:23-25; 10:17; 27:4; 32:13). Cuando la tierra se cubriera de espinos y zarzas de tal modo que asfixiaran a los buenos árboles del monte, entonces la impiedad irrumpiría como fuego para destruirse a sí misma. El pecado sería castigado. En verdad, ocasionaría su propia destrucción (Isaías 33:11-12; Jeremías 21:14; Joel 1:19-20; Hebreos 6:8). De este modo la tierra quedaría despejada, preparada para que creciera nuevo y sano verdor (cf. 2 Pedro 3:10-13).

Versículo 19.

 *Se oscureció la tierra.*

- Ver comentario del vers. 1-2. El profeta contempla una escena de caos y confusión. La gente está totalmente confundida, y el país se llena de oscuridad. La pasión y la amargura, el odio y el vicio, la injusticia y la crueldad han desgarrado de tal modo el corazón de los hombres e inflamado de tal manera su espíritu, que todo hombre está en pugna con su vecino. Este será el efecto final de la impiedad, cuando "la espada de cada cual será contra su hermano" (Ezequiel 38:21), y cuando cada uno "levantará su mano contra la mano de su compañero" (Zacarías 14:13).

Versículo 20.


 *La carne de su brazo.*

- Un cuadro vívido de los efectos últimos de la codicia y la corrupción. A la larga, el egoísmo se destruye solo. El que no se interesa por el bienestar de su prójimo en realidad actúa en contra de sus propios intereses. Ninguno puede ser perfectamente feliz y próspero a menos que su prójimo también sea feliz. Cuando uno se eleva oprimiendo a su prójimo, prepara el camino para su propia destrucción. Cuando las naciones se destruyen mutuamente a fin de promover sus intereses egoístas, cometen la mayor de las necedades, porque de este modo se destruyen a sí mismas, y destruyen al mundo en el cual viven. Así como en el pasado los hombres y las naciones se han destruido mutuamente por causa de la discordia y la codicia, así también hoy el mundo está en vías de provocar su propia destrucción.

Versículo 21.

 *Manasés... Efraín.*

- Estas dos tribus eran hermanas y tenían intereses comunes. Pero cuando Efraín se levantó contra Manasés y Manasés contra Efraín, la destrucción común de ambos fue inevitable. Y cuando estas dos tribus se levantaron contra su hermano Judá, estaban asegurando que pronto vendría el día de su propia destrucción. Ninguna nación puede soportar por mucho tiempo tal agitación de crimen y concupiscencia como la que hubo en el reino del norte durante la primera parte de la vida de Isaías.

 *Todavía su mano está extendida.*

- En el capítulo siguiente se presenta otra serie de crímenes que obligaron a Dios a seguir extendiendo su mano para castigar. Continúa el mismo pensamiento, sin interrupción.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

- Isaías 9:1-2 *Profetas y reyes*, p. 277
- Isaías 9:2 *Consejos para los maestros*, p. 359; *El Deseado de todas las gentes*, p. 38; *Profetas y reyes*, p. 507; *Testimonies for the Church*, tomo 8, p. 306
- Isaías 9:5 *El conflicto de los siglos*, pp. 40, 700, 730
- Isaías 9:6 *El conflicto de los siglos*, p. 50; *El discurso maestro de Jesucristo*, p. 30; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 17, 38, 330, 532; *La educación*, p. 69; *Patriarcas y profetas*, p. 12, 819; *Testimonies for the Church*, tomo 5, p. 729; *Testimonios para los ministros*, p. 224
- Isaías 9:6-7 *Profetas y reyes*, p. 507; *Testimonies for the Church*, tomo 8, p. 145
- Isaías 9:12, 17, 21 *Obreros evangélicos*, p. 512; *Testimonies for the Church*, tomo 6, p. 304.

ISAÍAS 10

Bosquejo

Isaías 10:1-4	Los ayes sobre los tiranos.
Isaías 10:5-19	Asiria, la vara de los hipócritas, por su orgullo será quebrantada.
Isaías 10:20-23	Un remanente de Israel será salvo.
Isaías 10:24-34	Israel es consolado con la promesa de su liberación de Asiria.

TEXTO BÍBLICO

(Cuadro comparativo del texto bíblico en diferentes versiones)

El Comentario Bíblico Adventista basa su desarrollo en la versión Reina – Valera (revisión de 1960)

Vs.	Reina Valera 1960 (RVR60)	Reina Valera 1995 (RVR95)	Nueva Versión Internacional (NVI)	Dios Habla Hoy (DHH)	La Biblia de Jerusalén (BJ)
1	¡Ay de los que dictan leyes injustas, y prescriben tiranía,	¡Ay de los que dictan leyes injustas y prescriben tiranía,	¡Ay de los que emiten decretos inicuos y publican edictos opresivos!	¡Ay de vosotros, que dictáis leyes injustas y publicáis decretos intolerables,	¡Ay! los que decretan decretos inicuos, y los escribientes que escriben vejaciones,
2	para apartar del juicio a los pobres, y para quitar el derecho a los afligidos de mi pueblo; para despojar a las viudas, y robar a los huérfanos!	para apartar del juicio a los pobres y para privar de su derecho a los afligidos de mi pueblo; para despojar a las viudas y robar a los huérfanos!	Privan de sus derechos a los pobres, y no les hacen justicia a los oprimidos de mi pueblo; hacen de las viudas su presa y saquean a los huérfanos.	que no hacéis justicia a los débiles ni reconocéis los derechos de los pobres de mi pueblo, que explotáis a las viudas y robáis a los huérfanos!	excluyendo del juicio a los débiles, atropellando el derecho de los míseros de mi pueblo, haciendo de las viudas su botín, y despojando a los huérfanos.
3	¿Y qué haréis en el día del castigo? ¿A quién os acogeréis para que os ayude, cuando venga de lejos el asolamiento? ¿En dónde dejaréis vuestra gloria?	¿Y qué haréis en el día del castigo? ¿A quién os acogeréis para que os ayude cuando llegue de lejos el desastre? ¿En dónde dejaréis vuestras riquezas?	¿Qué van a hacer cuando deban rendir cuentas, cuando llegue desde lejos la tormenta? ¿A quién acudirán en busca de ayuda? ¿En dónde dejarán sus riquezas?	¿Qué haréis cuando hayáis de rendir cuentas, cuando veáis venir de lejos el castigo? ¿A quién acudiréis pidiendo ayuda? ¿En dónde dejaréis vuestras riquezas?	Pues ¿qué haréis para el día de la cuenta y la devastación que de lontananza viene?, ¿a quién acudiréis para pedir socorro?, ¿dónde dejaréis vuestra gravedad?
4	Sin mí se inclinarán entre los presos, y entre los muertos caerán. Ni con todo esto ha cesado su furor, sino que todavía su mano está extendida.	Sin mí se inclinarán entre los presos y caerán entre los muertos. Pero ni con todo esto ha cesado su furor, sino que todavía su mano está extendida.	No les quedará más remedio que humillarse entre los cautivos o morir entre los masacrados. A pesar de todo esto, la ira de Dios no se ha aplacado; ¡su mano aún sigue extendida!	Si no son humillados y llevados presos, caerán con los que mueran asesinados. Sin embargo, la ira del Señor no se ha calmado; él sigue amenazando todavía.	Con tal de no arrodillarse entre los prisioneros, entre los muertos caerían. Con todo eso no se ha calmado su ira, y aún sigue su mano extendida.
5	Oh Asiria, vara y báculo de mi furor, en su mano he puesto mi ira.	¡Ay de Asiria! Vara y bastón de mi furor, en su mano he puesto mi ira.	«¡Ay de Asiria, vara de mi ira! ¡El garrote de mi enojo está en su mano!	“¡El rey de Asiria! Él es el palo con que yo en mi ira castigo, la vara que uso cuando me enojo.	¡Ay, Asiria, bastón de mi ira, vara que mi furor maneja!
6	Le mandaré contra una nación pérfida, y sobre el pueblo de mi ira le enviaré, para que quite despojos, y arrebate presa, y lo ponga para ser hollado como lodo de las calles.	La mandaré contra una nación pérfida; contra el pueblo de mi ira la enviaré, para que quite los despojos y arrebate la presa, y lo ponga para ser pisoteado como lodo de las calles;	Lo envió contra una nación impía, lo mando contra un pueblo que me enfurece, para saquearlo y despojarlo, para pisotearlo como al barro de las calles.	Lo mando a atacar a un pueblo impío, a una nación que me ofende, para que la robe y le quite sus riquezas, para que la pisotee como al barro de las calles.	Contra gente impía voy a guiarlo, contra el pueblo de mi cólera voy a mandarlo, a saquear saqueo y pillar pillaje, y hacer que lo pateen como el lodo de las calles.
7	Aunque él no lo pensará así, ni su corazón lo imaginará de esta manera, sino que su pensamiento será desarraigar y cortar naciones no pocas.	pero él no lo pensará así, ni su corazón lo imaginará de esta manera, sino que su pensamiento será desarraigar y arrasar una nación tras otra.	Pero esto Asiria no se lo propuso; ¡ni siquiera lo pensó! Sólo busca destruir y aniquilar a muchas naciones.	Pero el rey de Asiria no piensa así, ni es eso lo que se propone. No piensa más que en destruir y en acabar con muchas naciones.	Pero él no se lo figura así, ni su corazón así lo estima, sino que su intención es arrasar y exterminar gentes no pocas.
8	Porque él dice: Mis príncipes, ¿no son todos reyes?	Porque él dice: "Mis príncipes, ¿no son todos reyes?	Pues dice: "¿Acaso no son reyes todos mis jefes?	Dice: "Todos los reyes son jefes a mis órdenes.	Pues dice: "¿No son mis jefes todos ellos reyes?
9	¿No es Calno como Carquemis, Hamat como Arfad, y Samaria como Damasco?	¿No es Calno como Carquemis, Hamat como Arfad, y Samaria como Damasco?	¿No es Calno como Carquemis? ¿No es Jamat como Arfad, y Samaria como Damasco?	Para mí son iguales las ciudades de Calno y de Carquemis, Hamat igual que Arpad, Samaria lo mismo que Damasco.	¿No es Calno como Carquemis? ¿No es Jamat como Arpad? ¿No es Samaria como Damasco?

10	Como halló mi mano los reinos de los ídolos, siendo sus imágenes más que las de Jerusalén y de Samaria;	Como mi mano alcanzó los reinos de los ídolos, cuyas imágenes eran más que las de Jerusalén y de Samaria;	Así como alcanzó mi mano a los reinos de los ídolos, reinos cuyas imágenes superaban a las de Jerusalén y de Samaria,	Me he encontrado naciones con muchos dioses, con más ídolos que los de Jerusalén y Samaria.	Como alcanzó mi mano a los reinos de los ídolos - cuyas estatuas eran más que las de Jerusalén y Samaria-
11	como hice a Samaria y a sus ídolos, ¿no haré también así a Jerusalén y a sus ídolos?	como hice a Samaria y a sus ídolos, ¿no haré también así a Jerusalén y a sus ídolos?"	y así como hice con Samaria y sus dioses, también haré con Jerusalén y sus ídolos."»	Pues bien, lo que hice con Samaria y sus dioses, ¿no seré capaz de hacerlo con Jerusalén y sus ídolos?" "	como hice con Samaria y sus ídolos, ¿no haré asimismo con Jerusalén y sus simulacros?"
12	Pero acontecerá que después que el Señor haya acabado toda su obra en el monte de Sion y en Jerusalén, castigará el fruto de la soberbia del corazón del rey de Asiria, y la gloria de la altivez de sus ojos.	Pero acontecerá que después que el Señor haya acabado toda su obra en el monte Sión y en Jerusalén, castigará el fruto de la soberbia del corazón del rey de Asiria y la arrogante altivez de sus ojos.	Cuando el Señor termine lo que va a hacer contra el monte Sión y contra Jerusalén, él dirá: «Castigaré el fruto del orgulloso corazón del rey de Asiria y la arrogancia de sus ojos.»	Cuando el Señor haya hecho todo lo que tiene que hacer en el monte Sión y en Jerusalén, castigará al rey de Asiria por esta obra de su orgullo, y por su altanería y arrogancia.	Pues bien, cuando hubiere dado remate el Señor a todas sus empresas en el monte Sión y en Jerusalén, pasará revista al fruto del engreimiento del rey de Asiria y al orgullo altivo de sus ojos.
13	Porque dijo: Con el poder de mi mano lo he hecho, y con mi sabiduría, porque he sido prudente; quité los territorios de los pueblos, y saquéé sus tesoros, y derribé como valientes a los que estaban sentados;	Porque dijo: "Lo he hecho con el poder de mi mano y con mi sabiduría, porque he sido inteligente. Quitó los territorios de los pueblos, saquéé sus tesoros y derribé como un valiente a los que estaban sentados.	Porque afirma: «Esto lo hizo el poder de mi mano; lo hizo mi sabiduría, porque soy inteligente. He cambiado las fronteras de los pueblos, he saqueado sus tesoros; como un guerrero poderoso he derribado a sus reyes.	El rey de Asiria ha dicho: "Yo lo he hecho con mi propia fuerza; soy inteligente, y he hecho los planes. Yo he cambiado las fronteras de las naciones, me he apoderado de sus riquezas y, como un valiente, he derribado a los reyes.	Porque dijo: "Con el poder de mi mano lo hice, y con mi sabiduría, porque soy inteligente, he borrado las fronteras de los pueblos, sus almacenes he saqueado, y he abatido como un fuerte a sus habitantes.
14	y halló mi mano como nido las riquezas de los pueblos; y como se recogen los huevos abandonados, así me apoderé yo de toda la tierra; y no hubo quien moviese ala, ni abriese boca y graznase.	Mi mano halló, como si fueran un nido, las riquezas de los pueblos. Como se recogen los huevos abandonados, así me apoderé yo de toda la tierra, y no hubo quien moviera un ala ni abriera el pico para graznar".	Como quien mete la mano en un nido, me he adueñado de la riqueza de los pueblos; como quien recoge huevos abandonados, me he apoderado de toda la tierra; y no hubo nadie que aleteara ni abriera el pico y chillara.»	He puesto mi mano en las riquezas de los pueblos, me he apoderado de toda la tierra como quien toma de un nido unos huevos abandonados, sin nadie que moviera las alas, sin nadie que abriese el pico y chillara."	Como un nido ha alcanzado mi mano la riqueza de los pueblos, y como se recogen huevos abandonados, he recogido yo toda la tierra, y no hubo quien aleteara ni abriera el pico ni piara."
15	¿Se gloriará el hacha contra el que con ella corta? ¿Se ensoberbecerá la sierra contra el que la mueve? ¿Como si el báculo levantase al que lo levanta; como si levantara la vara al que no es leño!	¿Se gloriará el hacha contra el que con ella corta? ¿Se ensoberbecerá la sierra contra el que la mueve? ¿Como si el bastón levantara al que lo levanta! ¿Como si levantara la vara al que no es un leño!	¿Puede acaso gloriarse el hacha más que el que la maneja, o jactarse la sierra contra quien la usa? ¿Como si pudiera el bastón manejar a quien lo tiene en la mano, o la frágil vara pudiera levantar a quien pesa más que la madera!	Pero, ¿acaso puede el hacha creerse más importante que el que la maneja? ¿La sierra más que el que la mueve? ¿Como si el bastón, que no es más que un palo, fuera el que moviera al hombre que lo lleva!	¿Acaso se jacta el hacha frente al que corta con ella?, ¿o se tiene por más grande la sierra que el que la blande?; ¿como si la vara moviera al que la levanta!; ¿como si a quien no es madera el bastón alzara!
16	Por esto el Señor, Jehová de los ejércitos, enviará debilidad sobre sus robustos, y debajo de su gloria encenderá una hoguera como ardor de fuego.	Por esto el Señor, Jehová de los ejércitos, enviará debilidad sobre sus robustos, y debajo de su gloria encenderá una hoguera como ardor de fuego.	Por eso enviará el Señor, el Señor Todopoderoso, una enfermedad devastadora sobre sus robustos guerreros. En vez de honrarlos, les prenderá fuego, un fuego como de llama ardiente.	Por tanto, el Señor todopoderoso va a dejar sin fuerzas a esos que son tan robustos, y hará que les arda el cuerpo con el fuego de la fiebre.	Por eso enviará Yahvé Sebaot, entre sus bien comidos, enflaquecimiento, y, debajo de su opulencia, encenderá un incendio como de fuego.
17	Y la luz de Israel será por fuego, y su Santo por llama, que abrase y consuma en un día sus cardos y sus espinos.	Y la luz de Israel será por fuego, y su Santo por llama que abrase y consuma en un día sus cardos y sus espinos.	La luz de Israel se convertirá en fuego; su Santo se volverá una llama. En un solo día quemará sus espinos y consumirá sus zarzas.	El Dios Santo, luz de Israel, se convertirá en llama de fuego, y en un día quemará y destruirá todos los espinos y matorrales que hay en el país.	La luz de Israel vendrá a ser fuego, y su Santo, llama; arderá y devorará su espino y su zarza en un solo día,
18	La gloria de su bosque y de su campo fértil consumirá totalmente, alma y cuerpo, y vendrá a ser como abanderado en derrota.	La gloria de su bosque y de su campo fértil consumirá por completo, en cuerpo y alma, y vendrá a ser como abanderado en derrota.	Destruirá de extremo a extremo el esplendor de sus bosques y de sus huertos, como enfermo carcomido por la plaga.	Destruirá completamente la belleza de sus bosques y sus huertos: los dejará como un enfermo que ya no tiene fuerzas.	y el esplendor de su bosque y de su vergel en alma y en cuerpo será consumido: será como el languidecer de un enfermo.
19	Y los árboles que queden en su bosque serán en número que un niño los pueda contar.	Y los árboles que queden en su bosque serán en número tan escaso que hasta un niño los pueda contar.	Tan pocos árboles quedarán en su bosque que hasta un niño podrá contarlos.	Y serán tan pocos los árboles que queden en el bosque, que hasta un niño los podrá contar.	Lo que quede de los árboles de su bosque será tan poco, que un niño los podrá contar.
20	Acontecerá en aquel tiempo, que los que ha-	Acontecerá en aquel tiempo, que los que ha-	En aquel día ni el remanente de Israel ni los sobrevi-	En aquel tiempo, los pocos que hayan quedado de Israel,	Aquel día no volverán ya el resto de Israel y los bien li-

	yan quedado de Israel y los que hayan quedado de la casa de Jacob, nunca más se apoyarán en el que los hirió, sino que se apoyarán con verdad en Jehová, el Santo de Israel.	yan quedado de Israel y los que hayan quedado de la casa de Jacob, nunca más se apoyarán en el que los hirió, sino que se apoyarán con verdad en Jehová, el Santo de Israel.	vientes del pueblo de Jacob volverán a apoyarse en quien los hirió de muerte, sino que su apoyo verdadero será el Señor, el Santo de Israel.	aquellos del pueblo de Jacob que se hayan salvado, no volverán a apoyarse en el que los destruyó, sino que se apoyarán firmemente en el Señor, el Dios Santo de Israel.	brados de la casa de Jacob a apoyarse en el que los hiere, sino que se apoyarán con firmeza en Yahvé.
21	El remanente volverá, el remanente de Jacob volverá al Dios fuerte.	Un resto volverá, el resto de Jacob volverá al Dios fuerte.	Y un remanente volverá; un remanente de Jacob volverá al Dios Poderoso.	Unos cuantos del pueblo de Jacob se volverán hacia el Dios invencible.	Un resto volverá, el resto de Jacob, al Dios poderoso.
22	Porque si tu pueblo, oh Israel, fuere como las arenas del mar, el remanente de él volverá; la destrucción acordada rebotará justicia.	Porque aunque tu pueblo, Israel, sea como las arenas del mar, el resto de él volverá; la destrucción acordada rebotará justicia.	Israel, aunque tu pueblo sea como la arena del mar, sólo un remanente volverá. Se ha decretado destrucción, abrumadora justicia.	Aunque tu pueblo, Israel, sea tan numeroso como los granos de arena del mar, sólo unos pocos volverán. La destrucción está decidida y se hará justicia por completo.	Que aunque sea tu pueblo, Israel, como la arena del mar, sólo un resto de él volverá. Exterminio decidido, rebotante de justicia.
23	Pues el Señor, Jehová de los ejércitos, hará consumación ya determinada en medio de la tierra.	Pues el Señor, Jehová de los ejércitos, consumará el exterminio ya determinado en medio de la tierra.	Porque el Señor, el Señor Todopoderoso, ejecutará la destrucción decretada en medio de todo el país.	Porque el Señor todopoderoso ha decidido la destrucción y la va a llevar a cabo en todo el país.	Porque es un exterminio decidido lo que Yahvé Sebaot realizará en medio de toda la tierra.
24	Por tanto el Señor, Jehová de los ejércitos, dice así: Pueblo mío, morador de Sion, no temas de Asiria. Con vara te herirá, y contra ti alzaré su palo, a la manera de Egipto;	Por tanto el Señor, Jehová de los ejércitos, dice así: "Pueblo mío, morador de Sión, no temas de Asiria. Con vara te herirá y contra ti alzaré su bastón, a la manera de Egipto;	Por eso, así dice el Señor, el Señor Todopoderoso: «Pueblo mío, que vives en Sión, no tengas temor de Asiria. Aunque te golpee con el bastón y contra ti levante una vara, como lo hizo Egipto.	El Señor todopoderoso dice así: "Pueblo mío, que vives en Sión, no tengas miedo a los asirios, aunque te golpeen con su vara y levanten su bastón contra ti como hicieron los egipcios.	Por tanto, así dice el Señor Yahvé Sebaot: "No temas, pueblo mío que moras en Sión, a Asiria que con la vara te golpea y su bastón levanta contra ti (en el camino de Egipto).
25	mas de aquí a muy poco tiempo se acabará mi furor y mi enojo, para destrucción de ellos.	mas de aquí a muy poco tiempo se acabará mi furor y mi enojo, para destrucción de ellos.	Dentro de muy poco tiempo mi indignación contra ti llegará a su fin, y mi ira destruirá a tus enemigos.»	Porque dentro de muy poco tiempo va a llevarse a cabo el castigo, y mi ira los destruirá.	Porque un poquito más y se habrá consumado el furor, y mi ira los consumirá."
26	Y levantará Jehová de los ejércitos azote contra él como la matanza de Madián en la Peña de Oreb, y alzaré su vara sobre el mar como hizo por la vía de Egipto.	Y Jehová de los ejércitos levantará el látigo contra él, como en la matanza de Madián en la Peña de Oreb, y alzaré su vara sobre el mar como lo hizo en el camino de Egipto.	Con un látigo los azotará el Señor Todopoderoso, como cuando abatió a Madián en la roca de Oreb; levantará sobre el mar su vara, como lo hizo en Egipto.	El Señor todopoderoso los castigará como cuando derrotó a Madián en la roca de Oreb, y mostrará su poder contra Asiria como cuando lo mostró contra Egipto.	Despertará contra él Yahvé Sebaot un azote, como cuando la derrota de Madián en la Peña de Oreb, o cuando levantó su bastón contra el mar en el camino de Egipto.
27	Acontecerá en aquel tiempo que su carga será quitada de tu hombro, y su yugo de tu cerviz, y el yugo se pudrirá a causa de la unción.	Acontecerá en aquel tiempo que su carga será quitada de tu hombro y su yugo de tu cerviz, y el yugo se pudrirá por cuanto tú eres mi ungido".	En aquel día esa carga se te quitará de los hombros, y a causa de la gordura se romperá el yugo que llevas en el cuello.	Aquel día se te quitará la carga que han puesto sobre tus espaldas, y será quebrado el yugo que han puesto sobre tu nuca."	Aquel día te quitará su carga de encima del hombro y su yugo de sobre tu cerviz será arrancado. Y el yugo será destruido (...)
28	Vino hasta Ajat, pasó hasta Migrón; en Micmas contará su ejército.	Vino hasta Ajat, pasó hasta Migrón y en Micmas contará su ejército.	Llega el enemigo hasta Ajat, pasa por Migrón, y deja en Micmas su equipaje.	llega a Aiat, pasa por Migrón, deja la carga en Micmas,	Vino sobre Ayat, pasó por Migrón, en Micmas pasó revista.
29	Pasaron el vado; se alojaron en Geba; Ramá tembló; Gabaa de Saúl huyó.	Pasaron el vado, se alojaron en Geba, Ramá tembló y Gabaa de Saúl huyó.	Cruza el vado, y dice: «Acamparemos en Gueba.» Ramá se pone a temblar, y huye Guibeá, ciudad de Saúl.	cruza el paso del torrente, acampa en Gueba; Ramá se llena de terror, Guibeá de Saúl sale huyendo.	Han pasado el Vado: "Haremos noche en Gueba." Temblaba Ramá, Guibeá de Saúl huía.
30	Grita en alta voz, hija de Galim; haz que se oiga hacia Lais, pobrecilla Anatot.	¡Grita en alta voz, hija de Galim; haz que se oiga hacia Lais, pobrecita Anatot!	¡Clama a gritos, hija de Galim! ¡Escucha, Lais! ¡Pobre Anatot!	¡Da gritos, Bat-galim! ¡Oyelos, Lais! ¡Responde, Anatot!	¡Da gritos de júbilo, Bat Galim, escucha Lais! ¡Respondele, Anatot!
31	Madmena se alborotó; los moradores de Gebim huyeron.	Madmena se alborotó y los moradores de Gebim huyeron.	Se ha puesto en fuga Madmena; los habitantes de Guebim buscan refugio.	Madmená sale huyendo, los habitantes de Guebim se esconden.	Se desbandó Madmená. Los habitantes de Guebim se han puesto a salvo.
32	Aún vendrá día cuando reposará en Nob; alzaré su mano al monte de la hija de Sion, al collado de Jerusalén.	Aún vendrá día cuando reposará en Nob y alzaré su mano al monte de la hija de Sión, al collado de Jerusalén.	Hoy mismo se detendrá en Nob; agitará su puño contra el monte de la ciudad de Sión, el monte de Jerusalén.	Hoy mismo se detiene el invasor en Nob; da la señal de atacar el monte Sión, la colina de Jerusalén.	Hoy mismo en Nob haciendo alto meneas su mano contra el Monte de la hija de Sión, la colina de Jerusalén.
33	He aquí el Señor, Jehová de los ejércitos, desgajará el ramaje con violencia, y los árboles de gran	He aquí el Señor, Jehová de los ejércitos, desgajará el ramaje con violencia; los árboles de gran	¡Miren! El Señor, el Señor Todopoderoso, desgaja las ramas con fuerza increíble. Los árboles más altos son	Mirad, el Señor todopoderoso derriba los árboles con fuerza terrible; los más altos caen cortados, los más elevados se	He aquí que el Señor Yahvé Sebaot sacude el ramaje con estrépito; las guías más altas están partidas y las

	altura serán cortados, y los altos serán humillados.	altura serán cortados, los altos serán derribados.	talados; los más elevados son abatidos.	vienen al suelo.	elevadas van a caer.
34	Y cortará con hierro la espesura del bosque, y el Líbano caerá con estruendo.	Cortará con hierro la espesura del bosque y el Líbano caerá con estruendo.	Derriba con un hacha la espesura del bosque, y el esplendor del Líbano se viene abajo.	Con un hacha derriba lo más espeso del bosque, y los árboles más bellos del Líbano se derrumban.	Golpeará las espesuras del bosque con el hierro, y por los golpes de un Poderoso, caerá.
	© 1960 Soc. Bíblicas Unidas	© 1995 Soc. Bíblicas Unidas	© 1973, 1978, 1994 International Bible Society	© 1994, 2002 Sociedades Bíblicas Unidas	© 1976 3era. Edición

Comentario Bíblico

Versículo 1.

Leyes injustas.

- Tanto Israel como Judá eran culpables de la impiedad que se condena en este pasaje. Es el mismo mal que ya se condenó en Judá (cap. 1:23 y 5:23). Este crimen era la injusticia para con los pobres y necesitados, las viudas y los huérfanos, los menesterosos y los oprimidos. La gente pensaba sólo en sí misma y en sus propios intereses. El defecto de esa época era el egoísmo y la codicia, mal que estaba carcomiendo el corazón mismo de la nación.

Versículo 3.

El día del castigo.

- En lugar de pronunciar sentencia contra los opresores de los pobres, el Señor, mediante esta pregunta, les pide que pronuncien sentencia contra sí mismos. Esos jueces injustos sabían lo suficiente acerca de la justicia y la equidad como para saber que eran culpables, y que en el día del castigo divino no podrían escapar. Anteriormente Isaías había señalado cómo, en el día de Jehová, los impíos huirían a las cavernas y las peñas para ocultarse de la gloria de Dios cuando él se levante "para castigar la tierra" (cap. 2:19).

Versículo 4.

Sin mí...

- El hebreo de la primera parte de este versículo no es claro. Sin embargo, el pensamiento es que los jueces injustos de los vers. 1-3, en el día del castigo divino se hallarán entre los presos, humillados y aterrados ante el juez del universo, y que recibirán la misma sentencia de muerte.

Versículo 5.

Báculo de mi furor.

- Después de enumerar los crímenes por los cuales su profeso pueblo sería juzgado, el Señor expone el medio que empleará para ejecutar la sentencia contra ellos. Dios ha decretado el castigo, y Asiria ha de ser el instrumento por cuyo medio se cumplirá esa sentencia. Compárese con el cap. 7:20 donde Asiria se compara con una navaja alquilada.

Versículo 6.

Nación pérfida.

- Es decir, Judá, porque para este tiempo Samaria ya había caído (vers. 11)

Quite despojos y arrebatte presa.

- Compárese esta frase con el nombre Maher-salal-hasbaz, hijo de Isaías (cap. 8:3), que significa "el despojo se apresura, la presa se precipita". Jehová había encomendado a Asiria la misión de ejecutar el castigo de Israel y Damasco (cap. 8:4), como también el de Judá.

Versículo 7.

El no lo pensará así.

- Esta es una interesante revelación de la forma en que el Señor obra con las naciones. Cuando ciertos Estados necesitaron recibir su merecido, el Señor empleó a Asiria como su vara para castigarlos. Sin embargo, Asiria no tenía idea de que el Señor la estaba empleando como instrumento en sus manos. Hasta donde los asirios podían ver, su política era determinada exclusivamente por sus propios intereses egoístas. En otras palabras, no era el Espíritu de Jehová el que influía para que Asiria fuera contra Israel y Judá, sino el espíritu de] maligno. Por lo mismo, ¿cómo podría decirse que Asiria era instrumento en la mano de Jehová? La mano protectora de Dios fue retirada de aquel pueblo contra el cual se había decretado el castigo, y se le permitió a Asiria que llevara a cabo su obra egoísta e impía. Así obra Dios para que se haga su voluntad soberana en un mundo que está en rebelión contra él. Los propósitos de hombres y demonios quedan supeditados a los propósitos divinos (ver comentario de 2 Crónicas 18:18; 22:8; Daniel 4:17).

Versículo 8.

Mis príncipes.

- Los asirios se jactaban de que sus príncipes eran tan excelsos y poderosos como los reyes de otras naciones. Tal era su poder y tan gloriosa su majestad, que los monarcas de las naciones vecinas eran considerados como nada delante de ellos. Los gobernantes de Asiria se complacían en presentar largas listas de reyes vasallos que les pagaban tributo y rendían homenaje.

Versículo 9.

Calno como Carquemis.

- Calno (Calneh), Kullani para los asirios, fue una ciudad conquistada por Asiria en 738. El rey Pisisir de Carquemis pagó tributo a Tiglat-pileser en Arfad, en 743. Carquemis estaba situada en el codo del Eufrates, a unos 615 km al norte de Jerusalén, y Kullani quedaba a unos 75 km al suroeste de Carquemis.

Hamat como Arfad.

- En el año 743 o poco después, 19 distritos de Hamat fueron subyugados por el poder asirio. Arfad fue muy importante en las campañas asirias de 743-740. Estaba a pocos kilómetros de Kullani, y Hamat, sobre el río Orontes, se hallaba a unos 190 km al norte de Damasco, en tanto que Damasco estaba a unos 160 km al noreste de Samaria.

Samaria como Damasco.

- Las campañas de Tiglat-pileser de 733 y 732 fueron dirigidas contra Damasco, y nuevamente en el año 727 hubo otra campaña contra esa ciudad. Samaria fue sitiada por Salmanasar V y tomada en 723/722 (tomo II, pp. 86, 164) y sus habitantes fueron llevados cautivos a Asiria. Sin embargo, la mayor parte de las regiones del norte y del este del reino de Israel ya habían sido subyugadas por Tiglat-pileser en el año 732, varios años antes de que se obligara a Samaria a rendirse ante los asirios.

Versículo 10.

Los reinos.

- Asiria había logrado dominar a las ciudades importantes que se mencionan en el vers. 9. Los dioses de esas ciudades no habían podido protegerlas del poderío asirio. Asiria consideraba que sus dioses eran superiores a todos los otros, y creían que sus vastas conquistas lo confirmaban. Para el monarca asirio, como para todos los pueblos de la antigüedad, la grandeza de un Dios se medía por el poder de la nación que lo adoraba. Por eso se consideraba que los "dioses" de Jerusalén y de Samaria eran inferiores a los de muchas de las naciones ya conquistadas por Asiria.

Versículo 11.

A Samaria y a sus ídolos.

- Los asirios concebían a los dioses de las otras naciones como similares a los suyos. Para ellos no existía gran diferencia entre el Dios de Jerusalén y los dioses de cualquier ciudad. Así como los dioses de Samaria no habían podido salvar esa ciudad, así tampoco el Dios de Jerusalén podría salvar la ciudad y sus habitantes del poderío asirio.

Versículo 12.

Toda su obra.

- Dios tenía una tarea que realizar: la de castigar a Sión y Jerusalén. Asiria sería el instrumento en las manos de Dios para realizar esa obra. Pero cuando Asiria terminara de administrar ese castigo, a su vez el Señor la castigaría por su orgullo y arrogancia.

Castigará.

- Hebreo, "yo pediré cuentas". Es interesante notar que se cambia de la tercera persona a la primera, posiblemente para dar más énfasis.

Versículo 13.

Mi mano.

- Compárese con Daniel 4:30. El análisis de la política asiria, tal como aparece en Isaías 10:13, justifica el castigo divino de esa nación. A primera vista podría parecer que el Señor era injusto al usar a Asiria para hacer determinada obra, y luego castigarla por haber hecho lo que él necesitaba que se hiciera (ver comentario de Éxodo 4:21; 9:16). A fin de quitar esa idea, se expone aquí la razón con claridad. Asiria piensa sólo en sí misma, no en Dios (ver comentario de Isaías 10:7). Se interesa exclusivamente en el botín y la conquista. Cree que al vencer a las otras naciones demuestra que sus propios dioses son más fuertes que los de ellas. Cuando haya humillado a Jerusalén, considerará que ella y sus dioses son más fuertes que Jerusalén y su Dios.

Lo que no sabe es que, al llevar adelante sus propios planes, está siendo usada por Jehová para lograr los propósitos divinos, y que nada podría contra Judá ni contra ninguna nación si el Señor no se lo permitiera. Asiria necesitaba aprender que hay un Dios en el cielo que se interesa por lo que es justo y lo que es inicuo; un Dios que se preocupa de que todos los transgresores reciban su merecido, aun aquellos que profesan adorarlo. Asiria era culpable ante Dios por su cruel dominación de los diversos países del Cercano Oriente. Sus crímenes contra el hombre y contra Dios, su orgullosa jactancia, su arrogancia y perversidad demandaban castigo, y por estas razones el Señor la habría de castigar. Véase en La educación, p. 169-179 y comentario de Daniel 4:17 la presentación de los principios de Dios en su trato con las naciones.

He sido prudente.

- Mejor, "Soy inteligente" (BJ).

Quitó los territorios de los pueblos.

- "Borré las fronteras de los pueblos" (NC). A fin de extinguir la identidad nacional y evitar futuras revueltas, Asiria borraba las fronteras mediante deportaciones masivas. En consonancia con esa política iniciada por Asiria, el pueblo de Israel fue llevado a diversos lugares de Mesopotamia y Media (2 Reyes 17:6), y habitantes de Babilonia, Elam y de otras naciones distantes fueron establecidos en las ciudades de Samaria (2 Reyes 17:24; Esdras 4:9-10).

📖 *Saqué sus tesoros.*

- Ver comentario de vers. 14. Asiria se enorgullecía de sus depredaciones y su crueldad. En las inscripciones de los reyes asirios se revela jactancia por el botín tomado y por la sangre derramada. Ellas presentan en forma detallada la cantidad de plata y oro, de ganado y bienes que se llevaron, el número de cuerpos empalados y los montones de cadáveres que habían dejado fuera de los muros de la ciudad, y los ríos de sangre con los cuales habían bañado valles y collados. Dios conocía toda esta jactancia, y aquí expone las razones por las cuales era necesario que se pidiera que Asiria rindiera cuentas.

📖 *Como valientes.*

- El hebreo dice "como poderoso", o sea "como tirano". La misma palabra hebrea se traduce como "becerros" (Isaías 34:7) y "toros" (Salmo 50:13), pues se interpreta que este atributo de fuerza designa a un animal sumamente fuerte. Asiria se jactaba sin cesar de su poder y de su habilidad para subyugar y humillar aplastantemente a otros pueblos poderosos de la tierra.

📖 **Versículo 14.**

📖 *Como se recogen los huevos abandonados.*

- Ver comentario del vers. 13. Asiria consideraba que los tesoros y las posesiones de las otras naciones no eran más que botín para ser llevado. Con palabras muy similares a las de este versículo, los reyes asirios se jactaban de apoderarse de los tesoros de naciones vecinas y distantes. Por ejemplo, la afamada biblioteca de Asurbanipal contenía, en buena parte, registros y objetos tomados durante el transcurso de las conquistas asirias.

📖 *No hubo quien moviese.*

- Por donde pasaba el ejército asirios no quedaba sino devastación y muerte. Los reyes asirios describen regiones hermosas que habían sido dejadas por ellos sin habitantes, enteramente desoladas y desiertas. Isaías presenta aquí un cuadro gráfico y preciso de las arrogancias de estos reyes asirios.

📖 **Versículo 15.**

📖 *El hacha.*

- Asiria era un instrumento en las manos del Señor, pero se jactaba como si fuera más poderosa que Dios. Poco sabían los monarcas asirios acerca de Jehová, quien desde su trono del universo guiaba los asuntos de la tierra, poniendo y quitando a quienes quisiera (Daniel 5:19). Ningún rey terrenal puede realizar algo sin que Dios lo permita, y ninguna nación puede seguir existiendo si esa no es la voluntad divina. Así como todas las otras naciones de la tierra, Asiria era como "la gota de agua que cae del cubo, y como menudo polvo en las balanzas" en comparación con el poder de Dios (Isaías 40:15). Asiria necesitaba aprender que la mano de Dios está "extendida sobre todas las naciones" y que esa mano nunca podrá ser retirada por el hombre (cap. 14:26-27).

📖 *Como si el bácul.*

- "Como si la vara moviera al que la levanta" (BJ). En este contexto se entiende que Dios es el "que la levanta".

📖 **Versículo 16.**

📖 *Robustos.*

- Literalmente, los "gordos". "Sus bien nutridos" (BC), los fuertes gobernantes de Asiria, y quizá también su ejército. Cuando Dios pusiera su mano sobre ellos, quedarían extenuados y demacrados; es decir, el poderío asirio se desvanecería.

📖 *Fuego.*

- Dios incendiaría sus magníficos palacios y los convertiría en montones de ruinas humeantes (cf. Amós 1:4). Un siglo después de que Isaías pronunciara esta profecía, el imperio asirio yacía en ruinas. Nínive había quedado reducida a cenizas; Cala, Asur y Dur Sharrukin, lugar más conocido como Jorsabad, estaban siendo cubiertas por las arenas del desierto.

📖 **Versículo 17.**

📖 *La luz de Israel.*

- Para el pecado y los pecadores, la gloria divina es como fuego consumidor (Éxodo 24:17; Deuteronomio 4:24; 9:3; Isaías 33:14; Hebreos 12:29). El Santo Dios, cuya luz es la gloria y el gozo de los redimidos, es como llama que consume los cardos y los espinos. Los "cardos" y los "espinos" representan, en el lenguaje de Isaías, los terribles resultados del pecado (ver comentario de Isaías 9:18). Ezequiel (cap. 2:6) también emplea esta figura para representar a los impíos. Lo mismo se dice en Hebreos 6:8, donde se habla de espinos y abrojos como el maldito fruto de la impiedad de la tierra, cuyo "fin es el ser quemada".


📖 *En un día.*

- Estas palabras indican la destrucción rápida y repentina que sobrevendría a los asirios. Isaías anticipa aquí escenas tales como la de la destrucción de los 185.000 hombres del ejército de Senaquerib en una sola noche (cap. 37:36).

Versículo 18.

La gloria de su bosque.

- Este ejército asirio, potente y glorioso un día, a la mañana siguiente había desaparecido de la tierra como un vasto y hermoso bosque destruido por las llamas. En la Biblia se compara a las naciones y a los hombres impíos con

 árboles majestuosos, cuya arrogancia y belleza serán destruidas (Ezequiel 31:3-18; Daniel 4:10-26; cf. Isaías 30:27-33).

Como abanderado.

- El hebreo emplea en esta frase dos palabras cuyo sentido no es claro. El verbo *nasas*, cuyo participio *noses* aparece aquí, significa probablemente "vacilar". *Noses* sería entonces uno que vacila, o quizá un enfermo. La LXX traduce "el que huye", traducción que también emplea la Vulgata. La BJ dice: "Será como el languidecer de un enfermo", traducción que parecería ser más apropiada con el contexto de los vers. 16-19 que la de la RVR. Los asirios avanzan por todos lados y parecería que nada podría detenerlos. Sin embargo, el profeta anticipa el momento cuando Asiria enfermaría, vacilaría y caería.

Versículo 19.

Los árboles.

- Es decir, la gente (ver comentario de vers. 18). Es posible que aquí se esté haciendo referencia a la destrucción de las huestes de Senaquerib frente a las puertas de Jerusalén (cap. 37:36), puesto que el rey y parte de sus fuerzas expedicionarias lograron volver a Asiria (Isaías 37:37; ver comentario de 2 Reyes 19:36). Después que el "fuego" (Isaías 10:16) hubiera consumido el "bosque", quedarían poquísimos "árboles", tan pocos que un niño podría contarlos.

Versículo 20.

Los que hayan quedado de Israel.

- Luego de hacer notar el profeta que unos pocos asirios escaparían al castigo decretado sobre ellos, piensa en los de Israel que sobrevivirían a la invasión asiria. La destrucción raras veces es completa. Aun en la nación del norte quedaron unos pocos después que los asirios hicieron su obra, y en Judá, los moradores de Jerusalén y unos pocos más escaparon a la destrucción que sobrevino con la invasión de Senaquerib. La idea del retorno, de la supervivencia, de un remanente, encarnada en el nombre de sear-jasub, hijo de Isaías (cap. 7:3), es un concepto que reaparece constantemente en el profeta (cap. 10:21-22; 11:11, 16; 46:3).

Nunca más.

- Acáz depositó su confianza en Asiria (2 Reyes 16:7-9; 2 Crónicas 28:16-21) y no en Dios. Pero Asiria no fue leal ni con Judá ni con ninguna otra nación. Sólo se interesaba en sí misma. Dios quería que después de la terrible destrucción ocasionada en Judá por Senaquerib, el "remanente" confiara en Jehová. Fue él quien los libró en respuesta a la ferviente plegaria de Ezequías (Isaías 37: 14-36), y en él debía ahora depositar su confianza el remanente fiel. Al fin reconocieron que Asiria era un amo cruel y no un amigo y ayudador. Se demostró que la confianza en Dios era el único camino a la seguridad y a la victoria.

Versículo 21.

El remanente volverá.

- Hebreo she'ar yashub. Isaías se refería a su hijo sear-jasub (ver comentario de cap. 7:3). Sin embargo, la lección suprema que Isaías presentó ante Israel fue la de Emanuel: "Dios con nosotros" (ver comentario de cap. 7:14; 8:8). Cuando el pueblo depositó su confianza en el Señor y tuvo a Dios consigo, las más grandes potencias del mundo no pudieron prevalecer contra él. Dios permitió que su pueblo pasara por esas difíciles vicisitudes a fin de atraerlo de nuevo al Señor (ver comentario del cap. 10:13).

Versículo 22.

Como las arenas del mar.

- La promesa del retorno del remanente era un mensaje de esperanza, pero a la vez de condenación. A los que rehusaran volverse al Señor y siguieran en su hipocresía y mundanalidad, el mensaje del "remanente" no les proporcionaría ninguna esperanza. La promesa de restauración y salvación era sólo para el "remanente". Todos los demás se perderían. Los impíos y los que sólo conocieran de nombre a Dios no encontrarían manera de escapar de los castigos que pronto sobrevendrían a la nación. Aunque los israelitas fueran tan numerosos como la arena del mar (Génesis 22:17; 32:12), sólo el remanente fiel sería salvo.

La destrucción acordada.

- Dios permitiría que la destrucción consumiera al país, pero como resultado el pueblo sería más recto. Aunque para los impíos fuera un castigo, sería en primer lugar una disciplina correctiva. El castigo de los impíos no podría evitarse, pero un "remanente" se volvería al Señor y en ellos Dios cumpliría su obra de justicia. El apóstol Pablo aplica este versículo a la última gran obra final del Señor en la tierra (Romanos 9:27-28; cf. 2 Pedro 3:10-13).

Versículo 23.

Consumación.

- Un "exterminio" (BJ). (Ver cap. 28:22.)

Versículo 24.

No temas.

- Esta es la aplicación práctica de la lección del mensaje de Isaías (ver comentario de cap. 7:4, 7, 9). Los asirios vendrían como una "vara" de castigo (ver comentario de cap. 10:5), pero no había razón de tenerles miedo. Golpearían, pero no destruirían. El remanente debía permanecer fiel a Dios, confiar en él y aceptar su presencia entre ellos para que pudieran ser salvos. Aunque muchos se perderían, un remanente sería salvo. Los que formaran parte del "remanente" no debían temer. Dios nos envía hoy un mensaje similar.

A la manera de Egipto.

- El faraón había desplegado en Egipto toda su ira en contra de los israelitas, pero no pudo impedir el éxodo. Los asirios también eran poderosos y crueles, pero un remanente escaparía de sus ataques.

Versículo 25.

Mi furor.

- Es decir, la ira de Dios contra los impíos: tanto los que profesaban adorarlo como los paganos. Los impíos perecerían, y entonces cesaría la indignación del Señor. En este pasaje otra vez se predice la destrucción de los ejércitos asirios (ver comentario del vers. 19).

Versículo 26.

La matanza de Madián.

- En el cap. 9:4, Isaías hace referencia al quebrantamiento del cetro del "opresor, como en el día de Madián". Aquí de nuevo compara la eminente destrucción de los asirios con la derrota de los madianitas y de sus jefes (Jueces 7:19-25).

Su vara.

- Faraón esgrimió una vara de opresión en Egipto, pero Dios empleó la vara de la liberación. Cuando la vara del Señor se extendió sobre el mar, los ejércitos de Egipto perecieron. Así como el Señor había preparado antes un castigo para los enemigos de su pueblo, así también heriría otra vez a los enemigos que subieran contra Sión en los días de Isaías. Y lo que el Señor hizo entonces lo hará de nuevo hoy. El remanente fiel triunfará, no los impíos.

Versículo 27.

A causa de la unción.

- El significado de esta frase no es claro dentro del contexto. La palabra traducida como "unción" significa "grasa" o "aceite". Se usa la palabra "unción" porque para este rito se empleaba aceite. En la BJ figura una supuesta corrección: "Por delante de Rimmón (BJ).

Versículo 28.

Vino hasta Ajat

- Aquí comienza un poema que describe al invasor, el cual llega desde el norte, hasta las cercanías de Jerusalén, aterrorizando a sus habitantes. No es claro si debe entenderse este pasaje como una profecía de una invasión asiria, específica, o si es simplemente una descripción poética de la marea invasora que inunda a Judá (ver comentario de cap. 8:7-8). En su primera invasión (en el año 14 de Ezequías) Senaquerib no se acercó a Jerusalén por el norte. Sus ejércitos llegaron a la costa del Mediterráneo, en Sidón, y luego marcharon hacia el sur, hacia Filistea; y desde allí avanzaron, tierra adentro, hacia las ciudades de Judá. Ezequías envió un mensaje a Laquis, al sudoeste de Jerusalén, en que prometía pagar tributo (2 Reyes 18:14). Pero parece que fueron dos las invasiones de Senaquerib (tomo II, p. 64). El poema de Isaías presenta de manera muy vívida el terror que abrumaría a los habitantes de Jerusalén cuando la fuerza enemiga se acercara lentamente a la ciudad, dejando una total destrucción tras sí.

Algunos han supuesto que en este pasaje se halla una descripción de un ataque real a Jerusalén, perpetrado por algún ejército asirio -quizá el de Sargón- del cual se ha perdido el registro. Esto es posible, pero no probable. Podría referirse a la aproximación de una parte del ejército de Senaquerib, enviado contra Jerusalén, mientras que la otra parte se dirigía hacia Egipto. El propósito de este poema es describir el temor de los habitantes de Jerusalén y de la zona circunvecina en los momentos en que se acerca un ejército enemigo.

Las ciudades nombradas no estaban todas situadas sobre una ruta que normalmente hubiera seguido un ejército. Es probable que deba situarse a Ajat en Hai o en sus alrededores, 16 km al norte de Jerusalén. Desde allí el ejército marcha hacia el sur, a Migrón y Micmas, a unos 13 km de Jerusalén.

Contará su ejército.

- Quizás, más precisamente, "en Micmas deposita su bagaje" (VM). No se sabe si el camino moderno, que sigue aproximadamente la misma trayectoria del tiempo de los romanos, coincide con la ruta más antigua. Es posible que la antigua carretera estuviera más cerca de las aldeas que aquí se mencionan.

Versículo 29.

El vado.

- Desde Micmas el camino desciende por un profundo barranco; luego asciende abruptamente a Geba, cerca de 11 km de Jerusalén. Ramá se encontraba al suroeste de Geba, a unos 9 km de Jerusalén, mientras que Gabaa de Saúl estaba sobre la ruta a Jerusalén, a unos 6 km al norte de esa ciudad.

Versículo 30.

Galim.

- Al parecer, Galim estaría en algún lugar cercano a Gabaa de Saúl (1 Samuel 25:44), y Lais, no lejos de allí, algo al sudeste. Anatot, pueblo natal de Jeremías, estaba a unos 3 km al sudeste de Gabaa y a unos 4 km al noreste de Jerusalén.

Versículo 31.

Madmena.

- No se conoce con precisión la ubicación de Madmena y Gebim, pero se cree que pudieran haber estado un poco al norte de Jerusalén.

Versículo 32.

Nob.

- Esta era la ciudad del sacerdote Ahimelec, y allí estaba el tabernáculo en los días de Saúl (1 Samuel 21:1). Estaba posiblemente en el monte Scopus, al noreste de Jerusalén. En este lugar el poema deja al invasor desafiando a la hija de Sión, a Jerusalén, una presa tan cerca de su mano pero totalmente fuera de su alcance. Compárese esto con las desafiantes palabras del Rabsaces, que a pesar de estar al pie de los muros de la ciudad no pudo entrar (2 Reyes 18:19-35).

Versículo 33.

Jehová de los ejércitos.

- Ver el tomo I, p. 182. Aquí Isaías quita sus ojos de los aterrorizados habitantes de Jerusalén, y contempla a Jehová de los ejércitos, sentado en el trono del universo, velando por los suyos. Los asirios se habían jactado de que cortarían los cedros y los cipreses del Líbano (2 Reyes 19:23), pero el Señor hace saber claramente que derribará los grandes "árboles" (ver comentario de Isaías 10:19) y cortará la "espesura del bosque" (vers 34). Así continúa la figura de los vers. 18-19. El hombre propone, pero Dios dispone. Arrogante y orgullosa, Asiria piensa derribar a Judá así como lo ha hecho con las otras naciones del Cercano Oriente; pero Asiria debe aprender que hay un Dios que gobierna a las naciones de la tierra. En 2 Reyes 19:20-34 se encuentra el mensaje animador de Isaías a Ezequías acerca de la manera en que el Señor revelaría su poder contra el ejército de Senaquerib y salvaría a Jerusalén.

Versículo 34.

El Líbano caerá.

- Cuando el poderoso Senaquerib subió contra Judá vituperó a Jehová diciendo: "Con la multitud de mis carros he subido a las alturas de los montes, a lo más inaccesible del Líbano; cortaré sus altos cedros, sus cipreses más escogidos; me alojaré en sus más remotos lugares, en el bosque de sus feraces campos" (2 Reyes 19:23). Estas frases pueden entenderse tanto en forma literal como figurada. Los asirios tenían en verdad el plan de cortar los hermosos cedros del Líbano para utilizarlos ellos mismos. Pero también se proponían arruinar a las naciones simbolizadas por los hermosos árboles (ver comentario de Isaías 10:19). Israel ya había sido talado y Asiria pensaba destruir después a Judá.

Sin embargo, el Señor hace ver con claridad que lo que se logre en este sentido se hará bajo su dirección y su voluntad, y no conforme a los designios ni el poder del hombre. Israel había caído únicamente porque Dios había quitado su mano protectora. Finalmente, Judá también caería, como Isaías lo había predicho (cap. 2:11-13). Pero sería Jehová quien talaría el majestuoso árbol de Judá, y no Asiria, como se lo proponía Senaquerib. Isaías predijo la caída de la arrogante y poderosa Asiria, pero sin olvidar que del mismo modo el orgullo de Judá sería humillado, que esos "árboles", otrora hermosos e imponentes, serían cortados delante del Señor.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

- Isaías 10:1-2 *Profetas y reyes*, p. 227
- Isaías 10:5 *Profetas y reyes*, pp. 217, 259
- Isaías 10:10-11 *Profetas y reyes*, p. 261
- Isaías 10:18 *Joyas de los testimonios*, tomo 3, p. 224
- Isaías 10:20 *Profetas y reyes*, p. 224
- Isaías 10:24-27 *Profetas y reyes*, p. 259

ISAÍAS 11

Bosquejo

Isaías 11:1-9 El apacible reinado de la vara que sale de la raíz de Isaí.
Isaías 11:10-16 La victoriosa restauración de Israel, y vocación de los gentiles.

TEXTO BÍBLICO

(Cuadro comparativo del texto bíblico en diferentes versiones)

El Comentario Bíblico Adventista basa su desarrollo en la versión Reina – Valera (revisión de 1960)

Vs.	Reina Valera 1960 (RVR60)	Reina Valera 1995 (RVR95)	Nueva Versión Internacional (NVI)	Dios Habla Hoy (DHH)	La Biblia de Jerusalén (BJ)
1	Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces.	Saldrá una vara del tronco de Isaí; un vástago retoñará de sus raíces	Del tronco de Isaí brotará un retoño; un vástago nacerá de sus raíces.	De ese tronco que es Jesé, sale un retoño; un retoño brota de sus raíces.	Saldrá un vástago del tronco de Jesé, y un retoño de sus raíces brotará.
2	Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.	y reposará sobre él el espíritu de Jehová: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.	El Espíritu del Señor reposará sobre él: espíritu de sabiduría y de entendimiento, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del Señor.	El espíritu del Señor estará continuamente sobre él y le dará sabiduría, inteligencia, prudencia, fuerza, conocimiento y temor del Señor.	Reposará sobre él el espíritu de Yahvé: espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor de Yahvé.
3	Y le hará entender diligentemente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos;	Y le hará entender diligentemente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos ni resolverá por lo que oigan sus oídos,	Él se deleitará en el temor del Señor; no juzgará según las apariencias, ni decidirá por lo que oiga decir,	Él no juzgará por la sola apariencia ni pronunciará su sentencia fundándose en rumores.	Y se inspirará en el temor de Yahvé. No juzgará por las apariencias, ni sentenciará de oídas.
4	sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío.	sino que juzgará con justicia a los pobres y resolverá con equidad a favor de los mansos de la tierra. Herirá la tierra con la vara de su boca y con el espíritu de sus labios matará al impío.	sino que juzgará con justicia a los desvalidos, y dará un fallo justo en favor de los pobres de la tierra. Destruirá la tierra con la vara de su boca; matará al malvado con el aliento de sus labios.	Juzgará con justicia a los débiles y defenderá los derechos de los pobres del país. Sus palabras serán como una vara para castigar al violento, y con el soplo de su boca hará morir al malvado.	Juzgará con justicia a los débiles y sentenciará con rectitud a los pobres de la tierra. Herirá al hombre cruel con la vara de su boca, con el soplo de sus labios matará al malvado.
5	Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura.	Y será la justicia cinto de sus caderas, y la fidelidad ceñirá su cintura.	La justicia será el cinto de sus lomos y la fidelidad el ceñidor de su cintura.	Siempre irá revestido de justicia y verdad.	Justicia será el ceñidor de su cintura, verdad el cinturón de sus flancos.
6	Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará.	Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro, el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará.	El lobo vivirá con el cordero, el leopardo se echará con el cabrito, y juntos andarán el temero y el cachorro de león, y un niño pequeño los guiará.	Entonces el lobo y el cordero vivirán en paz, el tigre descansará al lado del cabrito, el becerro y el león crecerán juntos y se dejarán guiar por un niño pequeño.	Serán vecinos el lobo y el cordero, y el leopardo se echará con el cabrito, el novillo y el cachorro pacerán juntos, y un niño pequeño los conducirá.
7	La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja.	La vaca pacerá junto a la osa, sus crías se recostarán juntas; y el león, como el buey, comerá paja.	La vaca pastará con la osa, sus crías se echarán juntas, y el león comerá paja como el buey.	La vaca y la osa serán amigas, y juntas descansarán sus crías. El león comerá hierba, como el buey.	La vaca y la osa pacerán, juntas acostarán sus crías, el león, como los bueyes, comerá paja.
8	Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora.	El niño de pecho jugará sobre la cueva de la cobra; el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora.	Jugará el niño de pecho junto a la cueva de la cobra, y el recién destetado meterá la mano en el nido de la víbora.	El niño jugará en el escondrijo de la cobra y meterá la mano en el nido de la víbora.	Hurgará el niño de pecho en el agujero del áspid, y en la hura de la víbora el recién destetado meterá la mano.
9	No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.	No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte, porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.	No harán ningún daño ni estrago en todo mi santo monte, porque rebosará la tierra con el conocimiento del Señor como rebosa el mar con las aguas.	En todo mi monte santo no habrá quien haga ningún daño, porque así como el agua llena el mar, así el conocimiento del Señor llenará todo el país.	Nadie hará daño, nadie hará mal en todo mi santo Monte, porque la tierra estará llena de conocimiento de Yahvé, como cubren las aguas el mar.
10	Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por	Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por	En aquel día se alzarán la raíz de Isaí como estandarte de los pueblos; hacia él co-	En aquel tiempo el retoño de esta raíz que es Jesé se levantará como una señal para los	Aquel día la raíz de Jesé, que estará enhiesta para estandarte de pueblos, las gen-

	pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa.	pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa.	rrerán las naciones, y glorioso será el lugar donde reposa.	pueblos; las naciones irán en su busca, y el sitio en que estará glorioso.	tes la buscarán, y su morada será gloriosa.
11	Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová alzará otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar.	Asimismo, acontecerá en aquel tiempo que Jehová alzará otra vez su mano para recobrar el resto de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar.	En aquel día el Señor volverá a extender su mano para recuperar al remanente de su pueblo, a los que hayan quedado en Asiria, en Egipto, Patros y Cus; en Elam, Sinar y Jamat, y en las regiones más remotas.	En aquel tiempo mostrará otra vez el Señor su poder reconquistando el resto de su pueblo, haciéndolo volver de Asiria y de Egipto, de Patros, de Etiopía, de Elam, de Sinar, de Hamat y de los países del mar.	Aquel día volverá el Señor a mostrar su mano para recobrar el resto de su pueblo que haya quedado de Asiria y de Egipto, de Patrós, de Cus, de Elam, de Senaar, de Jamat y de las islas del mar.
12	Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra.	Levantará pendón a las naciones, juntará los desterrados de Israel y desde los cuatro confines de la tierra reunirá a los esparcidos de Judá.	Izará una bandera para las naciones, reunirá a los desterrados de Israel, y de los cuatro puntos cardinales juntará al pueblo esparcido de Judá.	Levantará una señal para las naciones y reunirá a los israelitas que estaban desterrados; juntará desde los cuatro puntos cardinales a la gente de Judá que estaba dispersa.	Izará bandera a los gentiles, reunirá a los dispersos de Israel, y a los desperdigados de Judá agrupará de los cuatro puntos cardinales.
13	Y se disipará la envidia de Efraín, y los enemigos de Judá serán destruidos. Efraín no tendrá envidia de Judá, ni Judá afligirá a Efraín;	Se disipará la envidia de Efraín y los enemigos de Judá serán destruidos. Efraín no tendrá envidia de Judá, ni Judá afligirá a Efraín,	Desaparecerán los celos de Efraín; los opresores de Judá serán aniquilados. Efraín no tendrá más celos de Judá, ni oprimirá Judá a Efraín.	La envidia de Efraín terminará, y el rencor de Judá se calmará; Efraín no tendrá envidia de Judá, y Judá no sentirá rencor contra Efraín.	Cesará la envidia de Efraín, y los opresores de Judá serán exterminados. Efraín no envidiará a Judá y Judá no oprimirá a Efraín.
14	sino que volarán sobre los hombros de los filisteos al occidente, saquearán también a los de oriente; Edom y Moab les servirán, y los hijos de Amón los obedecerán.	sino que se lanzarán contra los filisteos al occidente, y saquearán también a los de oriente. Edom y Moab los servirán, y los hijos de Amón los obedecerán.	Juntos se lanzarán hacia el oeste, contra las laderas de los filisteos; juntos saquearán a los pueblos del este, dejarán sentir su poder sobre Edom y Moab, y se les someterán los amonitas.	Los dos se lanzarán hacia occidente, contra los filisteos, y les caerán por la espalda; juntos les quitarán las riquezas a las tribus de oriente. Su poder llegará hasta Edom y Moab, y dominarán a los amonitas.	Ellos se lanzarán sobre la espalda de Filistea Marítima, a una saquearán a los hijos de Oriente. Edom y Moab bajo el dominio de su mano, y los amonitas bajo su obediencia.
15	Y secará Jehová la lengua del mar de Egipto; y levantará su mano con el poder de su espíritu sobre el río, y lo herirá en sus siete brazos, y hará que pasen por él con sandalias.	Secará Jehová la lengua del mar de Egipto y levantará su mano con el poder de su aliento sobre el río; lo herirá en sus siete brazos y hará que pasen por él con sandalias.	Secará el Señor el golfo del mar de Egipto; pasará su mano sobre el río Éufrates y lanzará un viento ardiente; lo dividirá en siete arroyos para que lo puedan cruzar en sandalias.	El Señor les abrirá un camino por el mar Rojo, extenderá su brazo sobre el río Éufrates, hará soplar un viento terrible que lo dividirá en siete brazos, y podrán cruzarlos sin quitarse las sandalias.	Secará Yahvé el golfo del mar de Egipto y agitará su mano contra el Río. Con la violencia de su soplo lo partirá en siete arroyos, y hará posible pasarlo en sandalias;
16	Y habrá camino para el remanente de su pueblo, el que quedó de Asiria, de la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto.	Y habrá camino para el resto de su pueblo, el que quedó de Asiria, de la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto.	Para el remanente de su pueblo, para los que hayan quedado de Asiria, habrá un camino, como lo hubo para Israel cuando salió de Egipto.	Cuando ese resto del pueblo del Señor vuelva de Asiria, encontrará un amplio camino, como Israel cuando salió de Egipto.	habrá un camino real para el resto de su pueblo que haya sobrevivido de Asiria, como lo hubo para Israel, cuando subió del país de Egipto.
	© 1960 Soc. Bíblicas Unidas	© 1995 Soc. Bíblicas Unidas	© 1973, 1978, 1994 International Bible Society	© 1994, 2002 Sociedades Bíblicas Unidas	© 1976 3era. Edición

Comentario Bíblico

📖 Versículo 1.

📖 Un vástago.

- El capítulo anterior presenta un cuadro de castigo tanto para Asiria como para Judá. Los hermosos y florecientes árboles de Judá serían derribados por su iniquidad. Esta metáfora nos recuerda la lección que se Presenta en Daniel 4:10-26, en donde Nabucodonosor y su reino son comparados con un árbol majestuoso que, por sentencia divina, es cortado y sólo se deja su tronco. El Señor tenía grandes planes para la nación hebrea cuando fue establecida. Tenía el propósito de que fuera mensajera de luz y verdad para el mundo, y que su influencia benéfica aumentara hasta que abarcara toda la tierra, transmitiendo vida y paz a todos sus habitantes. Pero, por su desobediencia, la nación sería humillada y llevada en cautiverio. En las pp. 27-40 se presentan los propósitos divinos con Israel.
- A pesar de todo esto, por medio de la descendencia de David se levantaría un Rey que llevaría a cabo lo que David y sucesores en el trono de Judá no habían logrado hasta ese momento, cuando la nación fuera cortada y no quedara mas que la cepa, de esas raíces aparentemente sin vida brotaría un Retoño que crecería y florecería (Isaías 4:2; 53:2; Apocalipsis 5:5; 22:16). Se convertiría en "árbol" de justicia, y finalmente llenaría toda la tierra, impartiendo paz y alegría a toda la humanidad. El cuadro que aquí se presenta es el de la futura edad de oro, de gozo esplendor cuando toda la tierra se regocijará en la justicia y los enemigos de la rectitud y la paz será completa y, eternamente destruidos. Vez tras vez Isaías describe esta escena (cap. 35:6-10; 65:17- 25; 66:22-23). La figura de Jesús como el "Renuevo" de justicia también se encuentra en Jeremías 23:5- 6; 33:15-17; Zacarías 3:8; 6:12-13. Ver comentario de Deuteronomio 18:15, donde se analiza la doble naturaleza de la promesa hecha a David.

Versículo 2.

El Espíritu de Jehová.

- En los vers. 1-5 se bosqueja con claridad la naturaleza y la misión del Mesías (cf. Isaías 61:1-3; Mateo 3:16-17; Juan 1:33; ver comentario de Lucas 4:18-21).

De sabiduría y de inteligencia.

- En cuanto a la distinción entre, *jokmah*, "sabiduría", y *binah*, "inteligencia", ver comentario de Proverbios 1:2. Con referencia al crecimiento de Jesús en sabiduría, ver comentario de Lucas 2:52; cf. Isaías 50:4. Con respecto a la sabiduría que se le impartió a Cristo para llevar a cabo su misión, ver comentario de Marcos 1:35; 3:13. La más excelsa sabiduría sólo puede proceder de Dios (Salmo 111:10). Nadie puede enseñarle sabiduría a Dios (Job 38:4-41; Isaías 40:13-14), porque él es omnisapiente. Todo lo sabe, todo lo comprende. En todo lo que hace o dice, toma en consideración todas las cosas, ya sean pasadas, presentes o futuras.

Conocimiento.

- Hebreo *da'ath* (ver comentario de Proverbios 1:2; cf. Job 28:28; Salmo 111:10; Proverbios 1:7; Eclesiastés 12:13). Cuando enseñó a los hombres el temor de Jehová, a la vez que la necesidad de los caminos de impiedad, y la sabiduría de la justicia, Jesús presentó evidencias innegables de que era el Mesías (Mateo 13:54; Juan 7:15; ver comentario Marcos 6:2).

Versículo 3.

Le hará entender diligente.

- Mejor, "le inspirará en el temor de Yahveh" (BJ). La LXX dice "lo llenará del temor del Señor". Jesús se gozaría en hacer la voluntad de Dios. Sus pensamientos serían los pensamientos divinos; su voluntad sería la voluntad divina (Juan 10:30; 14:10). Reveló su divinidad y vivió la justicia de Dios ante los hombres. En verdad, esta fue una de las razones por las cuales vino al mundo (ver comentario de Mateo 1:23; Lucas 2:49).

La vista de sus ojos.

- Los seres humanos tienen la tendencia a juzgar por las apariencias, pero Cristo aconsejó que no se juzgara "según las apariencias" sino "con justo juicio" (Juan 7:24; ver comentario de 1 Samuel 16:7). De Jesús se dice que "conocía a todos" y "sabía lo que había en el hombre" (Juan 2:24-25). Todo cristiano debería evitar juzgar conforme a la "vista de sus ojos" y reprender a otros "por lo que oigan sus oídos". Muchos cristianos, que en todo lo demás son ejemplares, se forman opiniones de otros cristianos en forma apresurada y los critican sin verdaderos motivos.

Versículo 4.

Con justicia.

- Los jueces eran corruptos y se aprovechaban de los pobres y desvalidos, al paso que los ricos oprimían a las viudas y los huérfanos (Isaías 1:23; 10:1-2; Jeremías 5:28; Amós 2:6; 4:1; 5:10-11; 8:4-6; Zacarías 7:10). Había un notable contraste entre el espíritu del Mesías prometido y el espíritu de aquella poca. En la descripción del rey ideal (Salmo 72:2-3, 12-14) siempre se hace resaltar la justicia, la equidad, la misericordia y la comprensiva consideración de las necesidades de los pobres y oprimidos.

Argüirá.

- Hebreo *yakaj*, "fallar", "pedir cuentas", "vindicar". La VM reza "faltará con rectitud por los mansos".

Herirá la tierra.

- Isaías describe al Mesías que viene a la tierra para subyugar a sus enemigos y para tomar el reino (Daniel 2:43-44; Apocalipsis 19:11-21; cf. Apocalipsis 12:5; 14:14-20). Cuando Cristo vuelva a la tierra "herirá" a los impíos gobernantes del mundo. Cuando establezca su reino "desmenuzará y consumirá" a todas las naciones de la tierra (Daniel 2:44), las "regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero" (Apocalipsis 2:27; cf. Salmo 2:8-9). En Apocalipsis 1:16 se presenta a Cristo como si tuviera una "espada aguda de dos filos" en la boca, y 2 Tesalonicenses 2:8 dice que destruirá al "inicuo" con "el espíritu de su boca" (cf. Oseas 6:5). Así como Cristo creó todas las cosas por la palabra de su boca (Salmo 33:6-9; Juan 1:1-3), así también destruirá todo lo malo de la misma manera.

Versículo 5.

Cinto de sus lomos.

- Se presenta al Mesías vestido con ropas de justicia. Esta figura indica la estricta atención a la justicia y la verdad, la integridad y la fidelidad. El Mesías sería la encarnación misma de la justicia. En contraste se dice que el inicuo obraría "con todo engaño de iniquidad" (2 Tesalonicenses 2:10). Los seguidores de Cristo han de llevar la misma vestidura de justicia que lleva él (ver comentario de Mateo 22:11-12; cf. Isaías 61:10; Apocalipsis 3:18).

Cintura.

- Las "ijadas", entre costillas falsas y los huesos de las caderas. La palabra traducida como "lomos" se refiere a las caderas y la parte baja de la espalda.

Versículo 6.

El lobo.

- En el reino del Mesías cambiará la conducta tanto en los animales como entre los seres humanos. No más crueldad ni derramamiento de sangre. Los instintos naturales de los animales serán enteramente transformados. La ley del reino de Dios será la ley de vida y amor. No se conocerá allí ninguna forma de muerte, enfermedad ni dolor.

Versículo 7.

Comerá paja.

- En la tierra renovada no habrá ningún animal carnívoro. Todos los animales vivirán en perfecta amistad mutua y también con el hombre.

Versículo 8.

El niño de pecho.

- Así como los animales pequeños no temerán a aquellos animales que en este mundo son sus enemigos mortales, así también en la tierra nueva, los niños no tendrán nada que temer. En la tierra renovada se desconocerá toda enemistad y todo temor, ya sea entre animales o seres humanos.

Víbora.

- Hebreo *tsif 'oni*, "serpiente venenosa", ponzoñosa.

Versículo 9.

Mi santo monte.

- Es decir, el reino de Cristo que henchirá toda la tierra (Daniel 2:35). Será santo porque Dios es santo y porque sus habitantes compartirán la naturaleza divina. Entonces "no habrán mal ni dañarán" porque los intereses de unos no estarán en pugna con los de otros. El bienestar de unos será el bienestar de todos. El egoísmo será cosa del pasado. El único pensamiento del hombre será hacer bien a su prójimo y vivir para la gloria de Dios.

La tierra será llena.

- Cf. Habacuc 2:14. La misma pulsación de armonía latirá en todo el vasto universo (*El conflicto de los siglos*, pp. 736-737).

Versículo 10.

Raíz de Isaí.

- Ver comentario del vers. 1.

Las gentes.

- Esta es una profecía acerca de Cristo y de la predicación del Evangelio a todo el mundo (pp. 30- 32). En todas partes de la tierra se mostrará ante hombres y mujeres que Cristo, el Mesías, es el medio para ser salvos del pecado. Los mensajeros de Cristo se presentarán ante la gente como representantes de él, que señalan a Jesús como portaestandarte para guiar a las gentes por el camino de la luz y la bendición.

Habitación.

- Hebreo *menujah*, "Lugar de descanso", o "morada" (BJ, NC). Ver Juan 14:23. Los que hallan a Cristo encuentran paz y descanso, una paz que el mundo no puede dar y que los impíos nunca pueden conocer. La más bienaventurada vivencia que el hombre puede disfrutar es la del "descanso" que Cristo ofrece: descanso de las cuitas y las cargas del pecado (ver comentario de Mateo 11:28). Así podrá el hombre encontrar en este mundo una breve y feliz anticipación de la gloriosa paz del descanso del mundo eterno.

Versículo 11.

Otra vez.

- Aquí se alude a la primera liberación, la de Egipto. Los hebreos siempre recordaban con gozo su liberación de la esclavitud egipcia y su entrada en la tierra prometida. Ocurriría otra liberación la del cautiverio babilónico. Dios deseaba que cuando los judíos volvieran del cautiverio, después de haber aprendido aquellas lecciones que él se propuso enseñarles, rápidamente se pusieran a tono con el glorioso plan que tenía para ellos como nación. Así la tierra pronto quedaría preparada para la venida del Mesías y la proclamación del Evangelio (p. 32). Pero Israel fracasó de nuevo, y la liberación prometida en este pasaje tendrá que realizarse al final de la historia de esta tierra, cuando Dios libre a su pueblo de este mundo impío y lo lleve a la Canaán celestial (ver comentario de Apocalipsis 8:4).

Versículo 12.

Israel... Judá.

- En lo que se refiere a las naciones literales de Israel y Judá, el cumplimiento literal de la promesa hecha aquí se efectuó con la restauración después del cautiverio babilónico. Sin embargo, puesto que no vivieron a la altura de los gloriosos privilegios que se les concedió al volver del exilio, su rechazo como nación fue inevitable (ver comentario de vers. 11). Por lo tanto, esta promesa ha de cumplirse en el Israel espiritual o sea en la iglesia (pp. 31-32). Por otra parte, estas palabras se refieren a la gran obra de la liberación del pecado que se está llevando a cabo ahora en todas partes del mundo. Por doquiera hay hombres y mujeres que actúan como portaestandartes o portaluces del cielo, guiando a otros al camino de la luz y la verdad. La obra que ahora se está viendo es el cumplimiento de la profecía de Isaías, pero también es prenda de mayores cosas en el futuro (ver comentario de Apocalipsis 18:4).

Cuatro confines.

- En el rollo 1QIs^a de los Manuscritos del Mar Muerto, no aparece la palabra "cuatro".

Versículo 13.

Envidia de Efraín.

- La historia del pueblo de Dios fue una historia de celos, envidia, dificultades, disensiones y guerras. La visión de Isaías referente al futuro no habría sido perfecta ni completa, si no hubiera incluido la curación de las viejas heridas y la reconciliación entre Israel y Judá. Antes de la extinción final del reino del norte, Ezequías se esforzó al máximo por fomentar un espíritu de reconciliación cuando instó a las tribus del norte a que vinieran a Jerusalén a fin de celebrar la pascua nacional (2 Crónicas 30).

Versículo 14.

Los filisteos.

- Las naciones aquí enumeradas eran los enemigos tradicionales de Israel. Esta profecía era condicional y se cumpliría si Israel era fiel a Dios (Jeremías 18:7-10). Como resultado de su persistente falta de cooperación con Dios, Israel perdió la bendición divina y el Señor no pudo subyugar a sus enemigos como lo habría hecho si su pueblo hubiera sido fiel (p. 33). Sin embargo, esta promesa se cumplirá en esencia en la iglesia hoy, pues Dios vencerá a todos sus enemigos (Daniel 7:18; 12:1; Apocalipsis 19:2; ver comentario de Deuteronomio 18:15). Cuando sea establecido el reino del Mesías, sus enemigos serán plenamente derrotados. Cuando Cristo venga, el reino que él establezca (Mateo 25:31) "desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre" (Daniel 2:44).

Versículo 15.

La lengua del mar de Egipto.

- Lo que ahora se conoce como golfo de Suez -un brazo del mar Rojo-, cuyas aguas otra vez se secarían, quizá en forma figurada y no literal, para facilitar otra milagrosa y maravillosa liberación del vago de Egipto.

El río.

- Hebreo *hannáhar*, término empleado con frecuencia en el Antiguo Testamento para designar al Eufrates (Génesis 15:18; ver comentario de Génesis 24:10). El Eufrates se secaría para permitir la liberación (del yugo de Babilonia. Las dos naciones que en la antigüedad oprimieron más al pueblo hebreo fueron Egipto y Babilonia, y ambas potencias fueron castigadas por el Señor para que su pueblo pudiera ser librado. Egipto fue herido en el tiempo del éxodo, cuando el Señor secó las aguas del mar Rojo. Babilonia fue asolada, ya cerca del fin de los 70 años de cautiverio (futuros aún, en tiempos de Isaías), citando Ciro desvió el Eufrates de su cauce a fin de poder tomar la ciudad de Babilonia (Isaías 44:27-28; ver comentario de Jeremías 51:36). Después de tomar la ciudad de Babilonia (ver comentario de Esdras 1:1) Ciro promulgó el decreto que permitió que los judíos salieran de esta ciudad, volvieran a Judea y reconstituyeran el templo (2 Crónicas 36:22-23; Esdras 1:1-6). Así como Dios libertó a los hebreos de manos de los egipcios y más tarde de los babilonios, así también libertará a todo su pueblo fiel en los últimos días de la historia del mundo.

Versículo 16.

Camino.

- Y como Dios condujo a su pueblo a salvo a través del "terrible desierto" (Deuteronomio 1:19), y mil años más tarde lo hizo regresar de Babilonia (Isaías 19:23-25; 35: 8), así también conducirá con seguridad a su pueblo remanente a través del terrible tiempo de angustia predicho por Daniel (ver comentario de Daniel 12:1; cf. Jeremías 30:7).

Asiria.

- Es decir, Mesopotamia, la patria de los asirios. En los días de Isaías, Babilonia era una provincia de Asiria (tomo II, pp. 62-65; ver comentario de Esdras 6:22).

De la manera que lo hubo.

- El maravilloso poder de Dios manifestado en Egipto y en el mar Rojo permanecía vivo en el recuerdo del pueblo de Dios, pues de continuo rememoraban esos dramáticos acontecimientos como una evidencia de que su Dios era el verdadero, y que ellos eran su pueblo escogido.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

- Isaías 11:1 *Los hechos de los apóstoles*, p. 181
- Isaías 11:1-5 *El Deseado de todas las gentes*, p.38; *Profetas y reyes*, p. 512
- Isaías 11:2-3 *Los hechos de los apóstoles*, p. 182
- Isaías 11:4 *El Deseado de todas las gentes*, p.78; *La educación*, p. 178; *Testimonies for the Church*, tomo 3, p. 44
- Isaías 11:6 *El conflicto de los siglos*, p. 734; *Primeros escritos*, p. 18; *Testimonies for the Church*, tomo 1, p. 68
- Isaías 11:9 *El conflicto de los siglos*, p. 734; *El Deseado de todas las gentes*, p.768; *El evangelismo*, p. 334; *Joyas de los testimonios*, tomo 2, p. 412; *Profetas y reyes*, p. 275; *Testimonies for the Church*, tomo 1, p. 36; *Testimonies for the Church*, tomo 8, p. 47
- Isaías 11:10 *Profetas y reyes*, p. 512
- Isaías 11:10-12 *Profetas y reyes*, p. 279
- Isaías 11:11 *Joyas de los testimonios*, tomo 2, p. 414; *Primeros escritos*, pp. 70, 74, 86; *Testimonies for the Church*, tomo 7, p. 172; *Testimonios selectos*, tomo 5, p 166.

ISAÍAS 12

Bosquejo

Isaías 12:1-6 Una regocijada acción de gracias del fiel por las misericordias de Dios.

TEXTO BÍBLICO

(Cuadro comparativo del texto bíblico en diferentes versiones)

El Comentario Bíblico Adventista basa su desarrollo en la versión Reina – Valera (revisión de 1960)

Vs.	Reina Valera 1960 (RVR60)	Reina Valera 1995 (RVR95)	Nueva Versión Internacional (NVI)	Dios Habla Hoy (DHH)	La Biblia de Jerusalén (BJ)
1	En aquel día dirás: Cantaré a ti, oh Jehová; pues aunque te enojaste contra mí, tu indignación se apartó, y me has consolado.	En aquel día dirás: "Cantaré a ti, Jehová; pues aunque te enojaste contra mí, tu indignación se apartó y me has consolado.	En aquel día tú dirás: «Señor, yo te alabaré aunque te hayas enojado conmigo. Tu ira se ha calmado, y me has dado consuelo.	En aquel tiempo dirás: "Te doy gracias, Señor, porque aunque estuviste enojado conmigo, tu ira ya pasó y me has devuelto la paz.	Y dirás aquel día: "Yo te alabo, Yahvé, pues aunque te airaste contra mí, se ha calmado tu ira y me has compadecido.
2	He aquí Dios es salvación mía; me aseguraré y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es JAH Jehová, quien ha sido salvación para mí.	He aquí, Dios es mi salvación; me aseguraré y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es Jah, Jehová, quien ha sido salvación para mí".	¡Dios es mi salvación! Confiaré en él y no temeré. El Señor es mi fuerza, el Señor es mi canción; ¡él es mi salvación!»	Dios es quien me salva; tengo confianza, no temo. El Señor es mi refugio y mi fuerza, él es mi salvador."	He aquí a Dios mi Salvador: estoy seguro y sin miedo, pues Yahvé es mi fuerza y mi canción, él es mi salvación."
3	Sacaréis con gozo aguas de las fuentes de la salvación.	Sacaréis con gozo aguas de las fuentes de la salvación.	Con alegría sacarán ustedes agua de las fuentes de la salvación.	También vosotros podréis ir a beber con alegría en esa fuente de salvación,	Sacaréis agua con gozo de los montanares de salvación,
4	Y diréis en aquel día: Cantad a Jehová, aclamad su nombre, haced célebres en los pueblos sus obras, recordad que su nombre es engrandecido.	Y diréis en aquel día: "Cantad a Jehová, aclamad su nombre, haced célebres en los pueblos sus obras, recordad que su nombre es engrandecido.	En aquel día se dirá: «Alaben al Señor, invoquen su nombre; den a conocer entre los pueblos sus obras; proclamen la grandeza de su nombre.	y entonces diréis: "Dad gracias e invocad al Señor, contad a las naciones las cosas que ha hecho, recordadles que él está por encima de todo.	y diréis aquel día: "Dad gracias a Yahvé, aclamad su nombre, divulgad entre los pueblos sus hazañas, pregonad que es sublime su nombre.
5	Cantad salmos a Jehová, porque ha hecho cosas magníficas; sea sabido esto por toda la tierra.	Cantad salmos a Jehová, porque ha hecho cosas magníficas; sea sabido esto por toda la tierra.	Canten salmos al Señor, porque ha hecho maravillas; que esto se dé a conocer en toda la tierra.	Cantad al Señor, porque ha hecho algo grandioso que debe conocerse en toda la tierra.	Cantad a Yahvé, porque ha hecho algo sublime, que es digno de saberse en toda la tierra.
6	Regocíjate y canta, oh moradora de Sion; porque grande es en medio de ti el Santo de Israel.	Regocíjate y canta, moradora de Sión; porque grande es en medio de ti el Santo de Israel".	¡Canta y grita de alegría, habitante de Sión; realmente es grande, en medio de ti, el Santo de Israel!»	Dad gritos de alegría, habitantes de Sión, porque el Dios Santo de Israel está en medio de vosotros con toda su grandeza."	Dad gritos de gozo y de júbilo, moradores de Sión, que grande es en medio de ti el Santo de Israel."
	© 1960 Soc. Bíblicas Unidas	© 1995 Soc. Bíblicas Unidas	© 1973, 1978, 1994 International Bible Society	© 1994, 2002 Sociedades Bíblicas Unidas	© 1976 3era. Edición

Comentario Bíblico

📖 Versículo 1.

📖 *Cantaré.*

- Este capítulo es un salmo de acción de gracias. Es una continuación apropiada del capítulo anterior, en el cual el Mesías efectúa la liberación de los justos de manos de sus opresores. Así como los israelitas cantaron el cántico de Moisés (Éxodo 15) después de ser librados de los egipcios, se ha de entonar otro cántico de liberación cuando Jehová alce "otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo" (Isaías 11:11). En los cap. 25 y 26 aparecen himnos de triunfo similares. En Apocalipsis 15:3, se ve a los redimidos de todas las edades cantando un cántico triunfal después de su victoria final.

📖 Versículo 2.

📖 *Dios es salvación mía.*

- En el tiempo de la invasión de Senaquerib, lo que salvó al pueblo de Dios no fue el ejército de Israel, ni los muros que rodeaban a Sión, sino el Señor mismo (cap. 37:33-36). En los últimos días, el remanente fiel será salvado del poder del enemigo por la mano de Jehová.

📖 *JAH Jehová.*

- En hebreo aparece repetido el nombre sagrado, primero en su forma abreviada, y luego en la forma completa, es decir, Yah Yahweh. Es posible que esta repetición, característica en Isaías, indique un mayor énfasis.

Versículo 3.

Fuente de la salvación.

- Cuando los israelitas atravesaron el desierto, Dios les proporcionó agua de la roca herida (Éxodo 17:6; Números 20:8-11). Este milagro posteriormente fue celebrado con una ceremonia impresionante en el templo durante la fiesta de los tabernáculos (El Deseado de todas las gentes, p.413). Se sacaba agua de la fuente de Siloé (ver comentario de Isaías 8:6) en una vasija de oro, y se la llevaba al templo, donde se la vertía en el altar de los holocaustos. Cuando los sacerdotes se dirigían a la fuente, acompañados de un coro de levitas, muchos adoradores los seguían para beber del agua viva que brotaba de la vertiente en la ladera de la colina del templo. Jesús hizo referencia a esta ceremonia en el último día de la fiesta, cuando invitó a la gente a venir a él para beber (Juan 7:37). Cristo es la fuente de la cual surge el agua que da vida y sanidad a las naciones. (Ezequiel 47:1; Joel 3:18; Zacarías 14:8; El Deseado de todas las gentes, p. 28).

Versículo 4.

Haced célebres... sus obras.

- Se estimula al pueblo de Dios a que recuerde las mercedes que Dios ha realizado en su favor, y a que cuente a otros cuán maravillosas son sus bendiciones. Si entre el pueblo de Dios hubiera más alabanza, habría menos desánimo y crítica. El que no recuerda los admirables actos de misericordia del cielo, es quien con mayor probabilidad olvida a Dios (Romanos 1:21-23) y se explaya en los errores de sus hermanos.

Versículo 5.

Cosas magníficas.

- Los actos de misericordia que Dios realiza en favor de sus hijos son incontables. ¿Por qué, pues, no recordarlos y cantar alabanzas al Señor por sus magníficas mercedes? El canto disipa el desánimo y el temor, rechaza la tentación y fortalece el alma contra los ardides del diablo.

Versículo 6.

El Santo de Israel.

- Ver comentario del cap. 1:4. Isaías no representa a un Dios distante encerrado en un cielo santo, sino a un Dios que moraba con su pueblo (cap. 57:15; 66:1-2). Dios con su pueblo -Emanuel: "con nosotros Dios"- era el mensaje de la vida y de las palabras de Isaías (cap. 7:14; 8:8, 10). Los que han sido librados del pecado interior y de los enemigos exteriores (ver comentario de vers. 1) no deben callar las mercedes del cielo. No basta pensar que sólo en el futuro, sobre el mar de vidrio, será el momento de unirse al cántico de los redimidos. En esta vida tenemos el privilegio de elevar nuestras voces en canto, con el gozo y la paz del cielo en el corazón. Con este himno de alabanza (cap. 12) concluye lo que se ha dado en llamar el "Libro de Emanuel" de la profecía de Isaías.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

- Isaías 12:1-6 *Profetas y reyes*, p. 237
- Isaías 12:1 *Consejos para los maestros*, p. 185
- Isaías 12:2-3 *El Deseado de todas las gentes*, p.413
- Isaías 12:3 *A fin de conocerle*, p. 339; *Consejos para los maestros*, p. 283; *Patriarcas y profetas*, p. 437
- Isaías 12:6 *Profetas y reyes*, pp. 260, 426

Extraído de:
Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día,
tomo 4, pp. 188-202



Compilación:
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©
www.escuela-sabatika.com